

# **Financiación Neo-colonial de la naturaleza y resistencia social: experiencias haitiana, ecuatoriana y hondureña**

Red Jubileo Sur/Américas

Marzo de 2021

## **Coordinación y equipo técnico Red JS/A**

Martha Flores  
Marina Praça  
Rosilene Wansetto  
Raíssa Lazarini  
Yasmin Bitencourt  
Yader Villanueva

## **Elaboración - Consultores externos**

Luciana Caetano  
Marcio Pochmann

## **Equipo de comunicación**

Jucelene Rocha y Flaviana  
Serafim - Red JSB

## **Proyecto de diseño gráfico**

Talita Burbulhan



Realização



Co-financiado pela  
União Europeia

# RESUMEN

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	4
<b>1. FINANCIACIÓN CAPITALISTA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</b> .....	8
1.1 <i>Auge y caída de la región</i> .....	9
1.2 <i>El proceso de financiación de la naturaleza</i> .....	13
1.2.1 <i>La naturaleza financiarizada</i> .....	15
1.2.2 <i>Los mecanismos de financiarización de la naturaleza</i> .....	18
1.3 <i>Comercialización y financiación de la naturaleza</i> .....	21
1.3.1 <i>El movimiento de las grandes corporaciones transnacionales</i> .....	26
1.3.2 <i>La integración neo-extractiva de la naturaleza financiarizada en las cadenas de valor globales</i> .....	29
<b>2. ACCIÓN Y REACCIÓN AL PROCESO DE FINANCIACIÓN DE LA NATURALEZA</b> .....	35
2.1 <i>El mundo no es una aldea global, sino un espacio fragmentado</i> .....	36
2.2 <i>Gobiernos versus movimientos sociales: aspectos socio-económicos y ambientales</i> .....	41
2.3 <i>Forzar asimetrías entre las comunidades locales y las grandes empresas</i> .....	45
<b>3. IMPACTOS SOCIO-ECONÓMICOS Y AMBIENTALES DERIVADOS DE LA FINANCIACIÓN DE LA NATURALEZA</b> .....	51
3.1 <i>Reconfiguración de la gobernanza local a la financiación de la naturaleza</i> .....	53
3.2 <i>Enfoque multidimensional de la financiación de la naturaleza</i> .....	61
3.2.1 <i>La experiencia ecuatoriana</i> .....	64
3.2.2 <i>La experiencia de Honduras</i> .....	66
3.2.3 <i>La experiencia de Haití</i> .....	69
3.3 <i>Realidad nacional: aspectos socio-económicos de Ecuador, Honduras y Haití</i> .....	71
3.3 <i>Indicadores de calidad de vida</i> .....	76
<b>4. CONSIDERACIONES FINALES</b> .....	79
<b>5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	84

## PRESENTACIÓN

Las profundas transformaciones del capitalismo desde fines del siglo pasado apuntan al predominio casi absoluto de los flujos financieros en la determinación tanto del precio de la producción total de bienes como de la apropiación del valor generado por el restringido grupo social de los ricos y poderosos en el país. el mundo. Debido a la hegemonía de la financiación, los ciclos de producción y comercialización física de bienes comenzaron a vincularse cada vez más al juego de precios presentes y contratos futuros característicos de la naturaleza de los mercados especulativos (bolsa y banca).

Con la aplicación de la prescripción neo-liberal, el curso del proceso des-regulador que se inició en la década de los ochenta terminó por posibilitar la instalación de un verdadero círculo financiero de aplicaciones rentistas y especulativas. La lógica del casino que opera su propio juego de apuestas basado en la especulación se ha generalizado con la fluctuación de los precios en la formación de bienes y el creciente desplazamiento de recursos financieros de diferentes mercados.

Sin control regulativo, las inversiones financieras generan enormes cantidades de dinero, por ejemplo, desde inversionistas institucionales tradicionales hasta fondos de pensiones, entre otros. De esta forma, el circuito de financiarización ha estado operando en diferentes mercados, incluyendo los commodities que brinda la profundización de la exploración de la naturaleza.

En resumen, la intrincación rentista de los precios de las

materias primas, que, expuestos a riesgos especulativos, otorgó operación militante a inversionistas, fondos financieros y operadores en acciones y activos financieros (bonos), en la exclusiva búsqueda a corto plazo de dividendos que garanticen regular y creciente devoluciones.

La conformación de una élite global minoritaria para concentrar la riqueza y el poder indica cuánto se ha vuelto capaz de interferir en general y exclusivamente a favor de sus propios intereses en las diferentes realidades nacionales. El resultado más evidente de esto, ha sido el avance de la destrucción de comunidades locales y pueblos originarios, especialmente los defensores de la sostenibilidad ambiental.

En vista de las formas más recientes de explotación de la naturaleza, las mercancías comenzaron a incorporar la lógica misma de la financiarización, siguiendo las transformaciones contemporáneas del capitalismo bajo el dominio de las altas finanzas mundiales. Transformada en una mercancía, la naturaleza despojada se adapta más a los tenedores de valores financieros negociados en mercados especulativos, sin que los precios de las materias primas sigan necesariamente la dinámica del mercado de la oferta y la demanda físicas de producción y comercialización.

De ahí la generalizada volatilidad de los precios, especialmente en las materias primas sometidas al juego de los mercados financieros y bursátiles. En este sentido, las transacciones de mercado parecen distanciarse de la producción y circulación de bienes, expresando tanto el grado de atrapamiento en el circuito de inversión financiera como el vínculo con el comportamiento de los índices de precios de las materias primas

(Commodity Index Traders - CIT).

Por un lado, la existencia de precios internacionales y, por otro, el movimiento de flujos financieros en busca de ganancias a corto plazo para comprometer decisiones de largo plazo definidas por acuerdos multinacionales sobre el clima y programas de gobierno denominados economía verde, entre otros. Se está produciendo el desmantelamiento de las condiciones de vida de las comunidades locales y pueblos originarios vinculados a la defensa ambiental, aunque permeado por acciones organizativas reactivas a los avances en la exploración de la naturaleza, cada vez más financiarizados.

Los principales aspectos que involucran el proceso más específico de financiación de la naturaleza están presentes en este estudio contratado dentro del proyecto Protagonismo de la Sociedad Civil en las Políticas Macroeconómicas (Contrato No. HUM / 2019 / 413-870). Además de esta presentación y las consideraciones finales, el estudio contempla tres partes diferenciadas, aunque articuladas entre sí.

Inicialmente, busca situar el fenómeno integral de la financiación capitalista en marcha desde fines del siglo pasado, especialmente su repercusión en América Latina y el Caribe. Se parte del re-posicionamiento de América Latina y el Caribe en la División Internacional del Trabajo en marcha desde los años ochenta para llegar a las implicaciones de la generalización de la financiación actual.

En la secuencia, se considera el conjunto de acciones y reacciones desencadenadas por las comunidades originarias y locales organizadas ante el proceso de financiación y las posturas gubernamentales. Las experiencias de Ecuador, Haití y Hondu-

ras revelan manifestaciones sociales de lucha por otra vía de desarrollo que la marcha de la destrucción de la naturaleza y formas de vida secularmente dignas de convivencia sostenible en América Latina y el Caribe.

Finalmente, el análisis sobre los impactos socio-económicos y ambientales derivados de la financiación de la propia naturaleza, con rasgos generales de las iniciativas de gobierno adoptadas, así como la perspectiva panorámica de los efectos resultantes de estas opciones en la región en relación a la calidad de vida. en las comunidades, especialmente en relación a Ecuador, Honduras y Haití.

## 1. FINANCIACIÓN CAPITALISTA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Luego de cerca de medio siglo de notable enriquecimiento de su base material con una consecuente transformación relativa en la División Internacional del Trabajo observada entre las décadas de 1930 y 1970, América Latina y el Caribe comenzó a mostrar un retroceso significativo en relación a la reprimenda especialización de lo productivo y estructura laboral participación en el comercio mundial. Concomitante con el relativo declive global, la regresión socio-económica en la región ha progresado con el aumento del desempleo, la pobreza y la desigualdad.

Si bien son fundamentales para el avance de la producción con fines de consumo local y exportaciones agro-alimentarias y mineras, las zonas rurales siguieron presentando menores ingresos de los ocupados, así como la menor oferta de bienes y servicios públicos fundamentales vida (salud, educación, alcantarillado) de la población. Para una población residente en el campo que representa menos de 1/5 del total, la pobreza alcanza actualmente cerca de 1/3 del total de pobres de América Latina y el Caribe.

En esta perspectiva, América Latina y el Caribe vivió dos momentos distintos de desempeño económico y social desde la Gran Depresión de 1929 hasta la actualidad. Entre los años treinta y setenta, por ejemplo, se produjo el primer momento histórico de ascenso mundial, marcado tanto por el contexto de la guerra mundial y la guerra fría (1947-1991) como por el paso del agrarismo antiguo a la sociedad urbana e industrial moderna. mediada por políticas nacionales.

A partir de la década de 1980, surgió el segundo movi-

miento de inversión económica y social en la región, que simultáneamente desmanteló la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y trasladó el centro dinámico de Estados Unidos a Eurasiática. Debido a la forma de inserción pasiva y subordinada en la globalización neo-liberal, la región de América Latina y el Caribe comenzó a convivir tanto con el declive de su desindustrialización como con la anticipada transición a la sociedad de servicios en medio de la financiación y el neoextractivismo.

Estos dos movimientos económicos y sociales distintos observados en la región se presentan brevemente a continuación. De esta manera, buscamos apoyar una mejor comprensión de las especificidades de la actual marcha de la financiación generalizada en América Latina y el Caribe.

## **1.1 Auge y caída de la región**

A lo largo del siglo XX, especialmente entre los años 1950 y 1980, la región registró un vigoroso crecimiento económico muy por encima del promedio mundial, motivado fundamentalmente por la trayectoria general de industrialización en varios países, especialmente en Brasil, Argentina y México. Para fortalecer el mercado interno, la Industria Manufacturera saltó del 18% al 25% y las Exportaciones disminuyeron del 11% al 7% en relación al Producto Interno Bruto de América Latina y el Caribe, entre 1950 y 1980.

Además del aumento del 21% en la participación relativa de la población de la región en el mundo (del 6,7% al 8,1%), el peso de la economía en el PIB mundial aumentó un 29% (del 9,4% al 12,1%) entre 1950 y 1980. Como resultado, la relación

entre el ingreso per cápita de América Latina y el Caribe y el del mundo aumentó un 5,5%, de 110,7% a 116,8% en el mismo período de tiempo.

En vista del crecimiento económico promedio anual del 5,8% y, consecuentemente, del 3% del PIB per cápita como promedio anual, el principal desempeño nacional fue el brasileño, con su participación relativa pasando de  $\frac{1}{4}$  a  $\frac{1}{3}$  en la región. Por otro lado, se destacaron otros dos grupos de países, como es el caso del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay), que fue la principal región y perdió importancia relativa, y el Caribe y norte de América Latina que se mantuvo relativamente estabilizado (CEPAL, Banco Mundial y UNCTAD).

La persistente heterogeneidad de situaciones en la región en su conjunto reveló, en parte, la capacidad de fortalecer el mercado interno, reemplazando las importaciones manufactureras y aumentando el valor agregado de las exportaciones. El avance en el progreso técnico se produjo tanto en el medio urbano como en el campo, desencadenando un enorme desplazamiento de mano de obra que condujo a la amplia urbanización de la región, aunque de carácter periférico, desigual y disgregante.

Sin embargo, después de la década de 1970, la región comenzó a mostrar un retroceso significativo en el desempeño económico y social. A partir de la trayectoria de re-composición en la División Internacional del Trabajo hasta entonces verificada, con la estructura productiva más diversificada y con valor agregado de bienes manufacturados, comenzamos a presenciar el avance de la financiarización simultáneamente con el surgimiento de la neo-extracción.

En cierto modo, la crisis de la deuda externa y el formato de ajuste adoptado por diferentes gobiernos desde 1980 generaron importantes distorsiones demarcadas por la inserción pasiva y subordinada de la región a la globalización neoliberal. La desaceleración del ritmo de crecimiento económico estuvo acompañada de la trayectoria de debilitamiento del mercado interno, con la desindustrialización y el giro hacia una mayor dependencia del comercio exterior basado en productos primarios.

Con la inserción en la globalización liderada por gobiernos comprometidos con la internalización del Consenso de Washington, la participación de América Latina y el Caribe en el PIB global terminó disminuyendo en casi un 35% entre 1980 y 2019, de 12,1% a 7,9%, a pesar del aumento de su población en relación con el mundo en un 3,7% (del 8,1% al 8,4%). Como resultado, el ingreso promedio por habitante (PIB per cápita) de la región en relación al promedio mundial cayó 38%, al pasar de 116,8% a 72% entre los años 1980 y 2019.

Mientras que la participación de las exportaciones en el PIB de América Latina y el Caribe se multiplicó 2,1 veces entre los años 1980 y 2019 (del 7% al 15%), el peso de la industria manufacturera en el PIB de la región disminuyó 53,6% (del 25% al 11,6%). Ante la reversión de las fuentes de dinamismo económico y ocupación, los segmentos de extracción de la naturaleza volvieron a asumir un papel protagonista cada vez más basado en la financiación generalizada, incluida la neo-extracción de la naturaleza.

Con ello, la expansión en el proceso de expropiación de la naturaleza presente en las fuentes de energía y agua, venta-

jas climáticas, fertilidad del suelo, yacimientos minerales, entre otros. Así, asistimos a la transición de una estructura productiva compleja, otrora manufacturera y relativamente auto-suficiente en América Latina y el Caribe, a la de dependencia de la especialización de extractos de exportación e importación de bienes y servicios de mayor valor agregado.

En parte, esta realidad parece resultar del mayor grado de sumisión de la fracción del capital industrial al financiamiento, así como a la agro-industria y la minería concentrada en grandes terratenientes que dominan casi los monocultivos de soja, caña de azúcar, carne, minería y extracción vegetal. En el mismo sentido de atender al mercado exterior, también se destaca el sector de procesamiento de materias primas, como papel y celulosa, madera, aceites vegetales, harinas, pescado y otros.

En cierto modo, el declive de la región en relación con el patrón de desarrollo anterior se deriva, en gran medida, del proceso de avance de la financiación generalizada, incluida la naturaleza. Al mismo tiempo, la propia hinchazón del sector terciario de la economía provocada por la expansión de la ocupación y los ingresos en los servicios urbanos asociados a las familias de altos ingresos (trabajo doméstico, seguridad privada, repartidores, entre otros), muchos de ellos informales.

Como resultado, se incrementa el contingente de la fuerza laboral excedente para expresarse en medio del desempleo estructural, ocupaciones de servicios precarias y formas de absorber el narcotráfico, el fanatismo religioso y el bandidaje de las milicias y el crimen organizado. En los principales centros urbanizados, la caída competitiva de la productividad laboral genera condiciones infrahumanas de supervivencia, bajo el

control de empresas privadas y establecimientos abiertos a la libre entrada y salida de capitales internacionales, generalmente de carácter especulativo.

La región está sujeta al mayor movimiento de globalización financiera donde el Estado se apropia del creciente poder de los financieros y agro-exportadores que impone a la población empobrecida la socialización de las pérdidas, precisamente con el derrocamiento de gobiernos elegidos democráticamente, más alineados a la Fortalecimiento de la soberanía social y nacional del Estado. Las causas de las crisis sociales, económicas y ambientales se han vuelto intocables, mientras que las acciones de emergencia del gobierno son priorizadas y enfocadas en sus consecuencias.

A continuación, se trata de identificar el origen y desarrollo del movimiento expandido de financiación capitalista contemporánea. Al resaltar las especificidades que se identifican en la región, partimos del contexto general que moviliza al mundo para llegar a las particularidades actuales de América Latina y el Caribe.

## **1.2 El proceso de financiación de la naturaleza**

La financiación ha avanzado con la apropiación de los sistemas públicos por parte del capital privado, imponiendo barreras al acceso a derechos humanos básicos como la vivienda, el agua, el transporte, el empleo y los ingresos en las clases de bajos ingresos. América Latina y el Caribe confirman esta realidad, ya que el suelo productivo que cumplía una función social se convierte en un activo de ganancias especulativas, concentrado en

manos de unos pocos y grandes terratenientes.

Debido a los procesos de privatización, la especulación ha cobrado mayor dimensión en la dinámica de los futuros mercados y bolsas de valores en el centro del sistema capitalista mundial. Los mercados financieros han venido a controlar y dictar cada vez más el acceso al agua, la vivienda, la ocupación y los ingresos y otros derechos sujetos a la lógica de maximizar los dividendos de los propietarios de las acciones, en general, las grandes corporaciones transnacionales.

En la privatización del agua y el saneamiento, los efectos de la financiación se expresan cada vez más en el control de intermediarios y grandes empresas transnacionales que organizan el funcionamiento de los mercados a su favor, con el apoyo del Estado. Como resultado de la fuerza política de las empresas transnacionales, se han difundido nuevos tipos de políticas públicas dirigidas a los mercados para asegurar que las reglas del juego competitivo estén subordinadas a sus intereses dominantes.

La desigualdad competitiva ha hecho que la idea de un mercado libre sea casi una ficción. Con respecto a la extracción de ingresos dentro del ámbito de las cadenas de valor globales - la fuerza de una especie de "ley de la jungla" - está claro cuánto control hay bajo el dominio de las grandes corporaciones de monocultivos exportadores de productos básicos, los precios se fijan externamente y lejos de la destrucción del medio ambiente.

En resumen, el capitalismo del siglo XXI ha estado sometido a la lógica de la financiación y sus instrumentos especulativos cada vez más libres de regulación, en detrimento de las

inversiones en la economía real, con mayor potencial de generación de empleo e ingresos.

### **1.2.1 La naturaleza financiarizada**

Cada país, con su propio ecosistema, contiene en su extensión territorial la diversidad cultural y ambiental que ha sido sofocada por el proceso de financiación en marcha desde la década de 1980 en América Latina y el Caribe. Financiación de la naturaleza significa la forma en que el capital de mercado, al dominar los componentes y recursos ambientales, los transforma en valores y certificados derivados negociados en mercados de naturaleza especulativa.

En resumen, el predominio de la naturaleza por parte del capital especulativo, que, mediante la venta de certificados, créditos, acciones y bonos operados en los mercados financieros y bursátiles, apunta a una mayor apropiación de los derechos de posesión de la riqueza.

Así, el proceso de monetización de los recursos propios de la naturaleza (agua, aire, tierra, minerales, biodiversidad de flora, fauna) permite transformar lo gratuito en mecanismos prácticos de recaudación y ganancias económicas. Como resultado, la estructura social y cultural de las comunidades originarias se ve amenazada, deconstruida por el predominio de la lógica del “usurero”.

En el origen de la financiación de la naturaleza, el poder de las grandes corporaciones transnacionales impone, de manera anti-democrática, criterios y reglas de su exclusivo interés privado en obtener las mayores ganancias posibles.

En forma de contratos de futuros y al contado, así como contratos al contado en los mercados de activos físicos, las materias primas se han negociado en bolsas de materias primas y con pago y entrega en efectivo. Así, se transforman en activos transcritos en valores intercambiables en el mercado financiero a través de fondos verdes, certificados de carbono y otros.

Dentro del rango de valor de los productos ambientales, las matrices de los recursos naturales representan los insumos vitales para una condición humana digna. En la lógica de la financiación, los negocios de la naturaleza se difunden por la dimensión de mercado desplazada de la necesaria protección ambiental, sólo convertida en la estandarización de la compra y venta de la mercancía.

Los gobiernos nacionales han alentado a las empresas transnacionales a explorar territorios periféricos, con exenciones de impuestos, acceso al crédito y donaciones de tierras, en algunos casos, sin contrapartida social o ambiental. Además de los productos con precios definidos en bolsa y mercados futuros (café, soja, maíz, azúcar, carne, aceite, entre otros), los servicios primarios también tienen una dimensión de mercado.

Las grandes empresas transnacionales obtienen y concentran ganancias extraordinarias en detrimento de las comunidades locales tradicionales (ribereñas, indígenas, garífunas, campesinas y otras), cuya producción local que antes abastecía el mercado interno comenzó a interactuar cada vez más con el mercado externo. Además, la mercantilización de los recursos naturales a precios establecidos internacionalmente a veces contiene mano de obra disfrazada de trabajo infantil o similar al trabajo esclavo, incluso en las experiencias de dumping so-

cial.

La práctica de la biopiratería, la extracción no auténtica y la deforestación destructiva de la naturaleza también es un tema relevante. La confiscación de conocimientos y aprendizajes locales mediante patentes establecidas externamente se otorga por derechos de propiedad intelectual privados, validados por tratados, convenciones y organismos internacionales (Organización Mundial del Comercio).

Luego de años de sumisión pasiva y subordinada, América Latina y el Caribe revela un descontento individual generalizado entre su población, contando con una diversidad de núcleos locales en disputa. Como resultado, amenaza con reducirse al estándar cercano a la región de Medio Oriente con intensas disputas estimuladas externamente sobre sus principales materias primas, como el petróleo.

La subordinación a la financiación controlada desde el centro capitalista mundial hace de América Latina y el Caribe espacios privilegiados para el saqueo de sus recursos naturales. Poseedor de la principal biodiversidad del mundo, con una extensa riqueza mineral y tierras agrícolas, bosques tropicales y reservas de agua dulce, la región fomenta conflictos y disputas de compleja gobernanza local.

Sin desprecio por la financiación, la región pierde grados de soberanía y seguridad interna, profundizando los problemas sociales y ambientales. Por la lógica del mercado financiero internacional, el juego de los bienes ambientales permite la apropiación de la porción expresiva de la riqueza por parte de las corporaciones transnacionales, que son compartidas en minoría con socios locales, sin ninguna preocupación por daños

colaterales al medio ambiente o a las comunidades locales.

La mayor parte de la población no tiene casi nada que recibir, salvo la imposición de la convivencia con el sentido más generalizado de la destrucción de la naturaleza y el empobrecimiento socio-económico. Las expropiaciones de tierras, por ejemplo, se han guiado por intereses económicos.

Su consecuencia, en su mayor parte, da como resultado la devastación ambiental y el compromiso de los biomas a través de la quema, la destrucción de los bosques y la desertificación del suelo. Si el Estado está a la vanguardia de este proceso, es necesario que la sociedad, desde sus movimientos sociales, pueda actuar de manera organizada, dadas las restricciones y límites de las intervenciones gubernamentales que se observan en varios países de la región.

### **1.2.2 Los mecanismos de financiarización de la naturaleza**

Desde finales de la década de 1960, el tema de la naturaleza ha cobrado mayor relevancia, especialmente por su insostenibilidad derivada del modelo de explotación económica y patrón de consumo difundido por los segmentos enriquecidos del mundo. Dos eventos de repercusión internacional pusieron de manifiesto las limitaciones a la continuidad de la civilización humana en el planeta.

El año de 1972 se convirtió histórico debido a la divulgación por parte del Club de Roma del grandilocuente informe elaborado por un equipo dirigido por Donella Hager "Dana" Meadows perteneciente al Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) en los Estados Unidos. En el estudio titulado *Limits to Growth*,

la situación ambiental comenzó a ser más conocida en el medio occidental, considerando que la publicación se convirtió en la más vendida del mundo, cuyo récord de traducciones y ventas supera los 30 idiomas y 35 millones de copias, respectivamente.

La hipótesis central planteada científicamente acerca de la imposibilidad del planeta Tierra de seguir apoyando el patrón de desarrollo capitalista que estaba en marcha debido a su profunda y grave destrucción ambiental terminó siendo considerada por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano celebrada en Estocolmo con varios jefes de Estado. Expresar. En esa ocasión, la mencionada conferencia, también realizada en 1972, se convirtió en un hito en la reproducción de la opinión pública sobre la conciencia que surge del conocimiento del problema de la degradación ambiental.

A partir de entonces, el mundo comenzó a ver la sucesión de acuerdos y acciones gubernamentales para enfrentar la crisis civilizadora instaurada por la incesante búsqueda del progreso de las fuerzas productivas para degradar el ambiente civilizador. A pesar del éxito de la generación de publicaciones seriadas como la del Club de Roma y la referencia de las conferencias internacionales entre naciones, la destrucción de la naturaleza no fue contenida, aunque el supuesto básico de que el modo de producción capitalista encontraría la solución para la marcha del cambio climático<sup>1</sup>.

Debido a esta circunstancia general de percepción crítica de la continuidad humana que buscamos considerar, en secuencia, los principales mecanismos difundidos e implementa-

---

<sup>1</sup> Para conferencias internacionales y documentos de referencia, consulte: CASTREE, 2008; ACSERLAD, 2010; YAGI et al, 2013; LOPES, 2004.

dos por los gobiernos y el sector privado bajo la bandera de una solución a la crisis civilizadora como reproducción del problema ambiental. sobre nuevas bases. Para ello, la revelación de cómo los instrumentos del mercado están al servicio de validar los intereses de las empresas transnacionales, que continúan comprometiendo el sustento mismo de la naturaleza.

Así, se destaca cómo la modalidad programática vinculada por conferencias internacionales y acuerdos multilaterales dominó la propagación de la percepción del carbono transformado en un recurso económico que sustentaba la comercialización adicional y financiación de la naturaleza. Más recientemente, contribuyó a ello el significado que asumió la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible, Río + 20, celebrada en Río de Janeiro en 2012.

En el contexto dominante del neo-liberalismo, el tema del desarrollo sostenible se basó en el concepto de economía verde expresado por las interrelaciones entre los gobiernos como fuerzas del mercado capitalista. Así, el conjunto de soluciones para enfrentar el cambio climático provendría de un desarrollo sustentable impulsado por instrumentos de mercado asociados a los avances tecnológicos que facilitarían la marcada marcha de la degradación ambiental.

Es en este mismo sentido que el formato consolidado por la globalización neo-liberal liderada por las grandes corporaciones constituyó el neoextractivismo y lo integró en cadenas globales de valor, subordinando la extracción mineral y vegetal, en las comunidades locales originarias, a la maximización de ganancias.

El balance obtenido, a lo largo del tiempo, señala que el ca-

mino de mercantilización y financiación de la naturaleza bajo el control de las fuerzas del mercado, muchas veces apoyado por la gobernanza ambiental de los estados nacionales, se alejó de las promesas inicialmente hechas. El salto tecnológico tampoco ha ofrecido, hasta ahora, respuestas concretas a los problemas que presenta la profundización del curso actual del neoextractivismo.

De hecho, lo que se puede ver en estas primeras décadas del siglo XXI es que la narrativa sobre la cara verde del capitalismo se da simultáneamente con la consolidación de la polarización social, con crecientes conflictos por la desigualdad y la exclusión del acceso ambiental y su degradación extractiva generalizada, especialmente para las comunidades locales originales. Como resultado, los tres elementos activos críticos (era nuclear, cambio climático y pandemia viral) operan de manera simultánea y convergente contra la continuidad de la especie humana.

### **1.3 Comercialización y financiación de la naturaleza**

Con el cambio de siglo, los temas climáticos y ambientales adquirieron una relevancia creciente en el escenario internacional. El significado dominante de los distintos hechos estuvo, en general, marcado por acciones de carácter incremental en términos de políticas públicas y acciones gubernamentales.

En lugar de adoptar una estrategia enfocada a superar las razones impositivas del cambio climático, prevalecieron las acciones dirigidas a las consecuencias ambientales. El gradualismo de las posiciones tomadas en congresos y foros in-

ternacionales y nacionales entendió como posible solución la preponderancia del mercado, siendo la tecnología una de las principales apuestas de los actores representados.

De esta forma, el ecosistema de conocimiento concebido en torno al tema ambiental y climático quedó lejos de estar plenamente integrado, con la hegemonía del conocimiento técnico-científico occidental, en general liderado por hombres blancos. Los pueblos de la tierra, con conocimientos propios producto de la trayectoria vivida y conocidos por experiencias locales, las poblaciones indígenas, negros y mujeres excluidas por la dinámica capitalista, también siguieron el margen de las salidas convencionales<sup>2</sup>.

Con la debida proporción, parece que prevalecen las huellas pasadas por el antiguo sistema colonial de lo que en ese momento fue definido por los dominadores como el nuevo mundo, salvaje e incivilizado. La imposición del eurocentrismo trajo consecuencias innegables para la región, sus ecosistemas, las poblaciones originarias y las comunidades locales demarcadas aún hoy.

Por ello, el peso de las soluciones de mercado actualmente basadas en la prescripción neo-liberal ofrece fundamentalmente la mitigación como una posibilidad asociada a las transformaciones que transforman la naturaleza en mercancía y, en consecuencia, en activos financiarizados. Así, nuevos conceptos como la economía verde, el sistema de pago por servicios ambientales, métricas para la reducción gradual de emisiones en la deforestación forestal, el mercado de carbono y otras falsas soluciones han proliferado en la perspectiva de hacer prácticamente imposible la lógica de funcionamiento de la economía

---

2 . Más detalles en: SANTOS, 2017; TAYLOR, 1993; MEDINA, 2014; FOUCAULT, 2008; ALTVATER, 1999.

capitalista.

A través del Protocolo de Kioto, por ejemplo, la vía comercial se expresa como predominio tanto para la defensa del comercio de certificados de emisión de carbono como para la priorización de metas del llamado desarrollo económico limpio como programa de producción bajo en carbono. En este sentido, el predominio de la comercialización de certificados de generación de carbono autorizados como un proceso de racionalización económica en la mitigación del cambio climático.

Con esto y más y más, los recursos de la naturaleza comenzaron a convertirse más en mercancías y, como resultado, activos financieros mediados por commodities de materias primas, productos primarios y energía (oro, naranja, mineral de hierro, agua, madera, carbono, soja), café, aceite, aluminio, carne, trigo y otros). Es decir, bienes que, sin transformación industrial, tienen un precio reducido definido externamente en bolsas de valores, sirviendo como insumo para la producción de otros bienes de mayor valor agregado.

La perspectiva predominante es que las medidas incrementales dentro del sistema capitalista pueden revertir la dirección de las emisiones de gases de efecto invernadero ancladas en la expansión del uso de combustibles fósiles, ganado de carne, deforestación y otros. Además, la despolitización concentrada en la modelización del desempeño desconoce a los ganadores y perdedores de esta lógica comercial y financiera, especialmente a las poblaciones indígenas y locales<sup>3</sup>.

Sin movimientos disruptivos, la transición ecológica se retrasa en el tiempo, continuando el énfasis en el desarrollo asociado a los mega-proyectos de infraestructura y la expansi-

---

3 Para más información sobre esto, consulte: LOHMANN, 2012; KILL, 2014; FAUSTINO; FURTADO, 2013.

ón de la producción de monocultivos para exportación, cuyos impactos socio-ambientales continúan siendo negativos, especialmente para las comunidades indígenas y locales. En cierto sentido, la afirmación de la práctica del racismo ambiental en vista de la etnia / raza de las poblaciones originarias y locales (negras, indígenas y quilombolas, garífunas y otras).

Asimismo, el desconocimiento de las políticas gubernamentales y las actividades empresariales en materia de derecho a la propiedad de la tierra y los recursos naturales convierte a la propia naturaleza en un bien cada vez más comercializado en la bolsa de valores y los mercados financieros. Todo ello basado en la creencia de que las tecnologías definidas como verdes podrían, por sí solas, superar el problema ambiental y el curso del cambio climático, sin mencionar el proceso intrínseco de la mercantilización del propio clima y la dependencia que genera el pago de patentes y servicios técnicos.

En resumen, el mercado de carbono concebido dentro del dominio financiero de la naturaleza actual representa la creación de bienes más ficticios alejados del proceso de generación de riqueza real.

En cualquier caso, la prescripción del neo-liberalismo dominante centraliza la perspectiva de una mejor asignación de recursos en los mercados en general. Lo que significa que el cambio climático se ha entendido y validado la mayor parte del tiempo como una posibilidad de negocio para el sector privado, con predominio de la acumulación capitalista.

Una paradoja, considerando que el mismo desarrollo capitalista degradando la naturaleza y provocando el calentamiento global podría ser, debido a la economía verde, mercantilizando

y financierizando la naturaleza, la solución misma para mitigar el cambio climático y la sostenibilidad ambiental. Sin la profunda transformación en el sistema dominante de producción y consumo, las medidas de solución a través del mercado han sido cada vez más promesas incumplidas sistemáticamente, si no irrealizables.

Como resultado, los territorios ocupados por comunidades nativas y locales viven cada vez más con la injusticia ambiental, demarcados por la proliferación de violencia, conflictos y otras prácticas que reducen el acceso a los medios necesarios para una vida digna y para el medio ambiente y la dignidad humana subsistencia. Esto se debe a que la naturaleza termina por evidenciarse como un acervo de bienes a constituir, desconociendo la diversidad y singularidad de las comunidades originarias y locales.

Al disociar las causas reales de la degradación ambiental, el proceso de mercantilización y financiación de la naturaleza intrínseca a la llamada economía verde también ha sido una fuente de aumento de la desigualdad. Cuanto más se insiste en soluciones a los problemas ambientales y al cambio climático a través de instrumentos de mercado, mayor es el atractivo de la naturaleza para ser incorporada a la lógica de la acumulación capitalista, discrepando con las posibilidades tanto de apoyo ambiental como atendiendo las necesidades de los nativos y locales. poblaciones.

### **1.3.1 El movimiento de las grandes corporaciones transnacionales**

De acuerdo con las páginas anteriores, la financiación de la naturaleza se basa, en gran medida, en la transformación de los recursos naturales en bienes ambientales. Por ser commodities de bajo valor agregado y precios definidos internacionalmente, cumplen con los requisitos del mercado financiero en la validación del negocio virtual de activos constituido por la lógica del futuro y los mercados de capitales del centro capitalista mundial.

La organización de la actividad ambiental para la producción y la exportación ha estado sujeta a dos dinámicas distintas. Por un lado, el saqueo mercantil más primitivo de la naturaleza y, por otro, la explotación ligada a la reproducción ampliada de la acumulación de capital.

Hoy en día, las grandes corporaciones transnacionales, por acumular un innegable poder geopolítico y geoeconómico, concentran y articulan la producción financiera, comercialización y operacionalización cada vez más de commodities ambientales. En la organización de la producción local, ya sea en la multiplicidad de micro y pequeños productores, o en grandes productores de monocultivos, la gran empresa de dimensión global cuenta como una red de infraestructura muy bien integrada por barcos, puertos, silos de almacenamiento, entre otras conexiones.

Todo ello operado por estructuras de mercado oligopolizadas, cuyos precios de las materias primas no son muy sensibles a las presiones de oferta y demanda, lo que permite asegurar

márgenes de beneficio relativamente estables. En realidad, los compradores de productos ambientales están en la posición de receptores de precios, mientras que las empresas transnacionales asumen la condición de formar, de hecho, el precio final.

El gigantismo de las empresas oferentes como Glencore (con sede en Suiza), que domina en el comercio mundial casi el 60% del zinc y el 40% del cobre, ejerce un alto monopolio en el precio de estos commodities. En el mismo sentido, pero para otros commodities ambientales, se destacan las corporaciones transnacionales como Vitol (con sede en Suiza), que responde fuertemente en el comercio de petróleo y gas, metales, azúcar y carbón, aunque la mayoría de sus accionistas están bajo el control de las mayores empresas financieras. grupo en el mundo (BlackRock, Nueva York).

También en el caso de los tres gigantes globales de la agroindustria (semillas, fertilizantes, granos y otros), Cargil, Bunge y ADM pueden operar el precio final de varios productos ambientales. Además, las empresas transnacionales están interrelacionadas con la política, el financiamiento de campañas electorales, las ilegalidades y la corrupción a gran escala.

Esta parece ser la realidad evidente en el caso del petróleo, cuya producción se ubica en unos pocos países que operan a diferentes costos y la distribución sujeta a la presencia de carteles opera en la estructura de competencia oligopólica. Aun así, las decisiones políticas de los gobiernos de los países exportadores que controlan casi 2/3 del producto ofertado en el mercado mundial de commodities aún expresan la fuerza de los flujos financieros especulativos.

En este sentido, destacamos el ejemplo de Trafigura (con sede en Suiza), que es responsable de las primeras posiciones como intermediaria de petróleo y varios metales y opera con fondos de inversión (Mubadala Development), con vínculos a escándalos gubernamentales. En este sentido, las articulaciones de las empresas transnacionales que operan commodities ambientales con los llamados paraísos fiscales (Noble Group, Guvnor's, Arcádia, Wilmar International, Louis Dreyfus, Bunge y otros) y los procesos de evasión y evasión fiscal.

En resumen, las empresas transnacionales no solo actúan en la definición del precio final de los productos básicos, sino que también concentran actividades en la mayor parte del mundo, debido a su gigantismo y facturación anual superior al PIB de varias naciones. Unifican la oferta, representan una gran parte de la infraestructura y operan el mercado financiero.

Así, la financiación de la naturaleza terminó liderando el proceso de monopolización de la oferta de productos primarios por parte de un número cada vez menor de empresas transnacionales. Son varios los ejemplos en la obtención de regalías de productos de la naturaleza local, apropiados por patentes registradas en países con capitalismo avanzado de conocimiento popular en diversas regiones del mundo, especialmente en América Latina y el Caribe.

Es de destacar, por ejemplo, la actuación de Bristol-Myers Squibb que patentó en Estados Unidos la euphorbia brasileña (rompe piedras) para el comercio terapéutico. De la misma forma, Capoten, quien también patentó en Estados Unidos el veneno de la mortal serpiente jararaca.

En la región amazónica que se extiende a varios países de

América Latina, la biopiratería ha ido creciendo. La vegetación nativa de la región que contiene palo de rosa (perfume), la sustancia de la rana Kampô (tratamiento de isquemia), pilocarpina de jaborandi (tratamiento de glaucoma), vid ayuasca, andiroba, copaíba, cupuaçu y otros se encuentran bajo el dominio de empresas transnacionales.

La apropiación de los recursos naturales y su transformación en riqueza concentrada en pocas y grandes corporaciones transnacionales, resultado del proceso de financiación de la naturaleza, ha generado una ruta de pobreza, violencia y destrucción ambiental en las comunidades locales tradicionales. Varias evaluaciones de los organismos de inspección gubernamentales incluso identifican la presencia de trabajo similar a la esclavitud operando a la sombra de este capitalismo de las altas finanzas.

### **1.3.2 La integración neo-extractiva de la naturaleza financiarizada en las cadenas de valor globales**

Desde principios del siglo XXI, el sistema capitalista ha estado sometido al rasgo convergente de la financiación mediada por la banca, intermediando la creciente y profunda asimilación del Estado, empresas, familias e individuos al mercado (transacciones con activos financieros, crédito y endeudamiento)<sup>4</sup>. En este sentido, la expansión de la globalización continúa guiada por los intereses de grandes y poderosas corporaciones transnacionales de interlinear simultáneamente la lógica de la financiación con la integración neo-extractiva en las cadenas globales de valor.

4. Más detalles en: FONTES, 2015; LAPAVITSAS; 2010.

El resultado de esto ha sido el avance del proceso de extracción de ingresos por parte de grandes y poderosos grupos empresariales, tanto financieros (ficticios) como de naturaleza. Por ello, la gestión de los recursos naturales sumió su condición de conversión en commodities al servicio de la producción masiva, estandarizada, intensa y permanente dentro de las cadenas de valor intermediadas por el ámbito de las transacciones bursátiles y financieras.

Así, el financiamiento ambiental y la promoción de infraestructura han quedado cautivos de la dinámica privada impuesta por el juego de los mercados de capitales. Además, el emprendimiento de la exploración ambiental buscó adecuar la naturaleza a un mismo modo industrial de producción primaria (agricultura y minerales), con la adopción del sistema just in time y las ventajas de escala ligadas a contratos de servicios de entrega estandarizados e intermediados por la movilidad. Rutas físicas (ferrocarriles, carreteras, puertos y corredores transatlánticos con barcos y series de contenedores).

Con ello, el profundo cambio en la forma de vida agraria, con el abandono de culturas y prácticas pasadas, ante su creciente incorporación al sistema empresarial de cadenas globales de valor operadas por grandes corporaciones transnacionales. El modo de producción industrial también se ha generalizado en el uso recurrente del suelo para cultivos agrícolas y actividades mineras a través de su conexión como vectores de abasto para los principales centros de manufactura global, cada vez más asiáticos<sup>5</sup>.

Simultáneamente, la profundización de los signos de mayor injusticia y racismo ambiental que se expresan con la

---

5. Sobre esto, ver más, en: MARTIN, 2001; TRICARIO, 2014; HEASEMAN; LANG, 2004.

expansión, por ejemplo, de la desigualdad territorial. Bajo el control de las empresas transnacionales y, a menudo, bajo la subordinación de los gobiernos locales, la tierra se ha convertido en general en el objeto central de control y concentración del valor generado por la naturaleza.

De esta manera, una porción cada vez mayor de la tierra agrícola del mundo se ha convertido en un activo financiero, sin que se identifique al propietario físico y con la toma de decisiones lejos de la ubicación de la propia extracción de ingresos de la naturaleza. Es decir, el proceso de extracción de la naturaleza terminó por trasladarse del territorio local a sujetos internacionalizados y plataformas financieras<sup>6</sup>.

Debido a las actuales estructuras accionarias y financieras que operan sin regulación, el impacto de la concentración cada vez más desigual de la tenencia de la tierra ha aumentado. Según las investigaciones empíricas actualmente disponibles, alrededor de 190 firmas de capital privado concentran inversiones en tierras agrícolas en el mundo, mientras que 54 fondos financieros administran grandes conglomerados de explotación agrícola y recursos naturales en diversas localidades del planeta, especialmente en América Latina y el Caribe<sup>7</sup>.

Los denominados fondos de inversión en general de países ricos y que son prácticamente invisibles en la definición de sus componentes, han sido responsables más recientemente de la concentración de la tierra, lo que ha generado la profundización de la desigualdad. En este sentido, se destaca la mayor gestora de activos de valor del mundo, la corporación estadounidense BlackRock.

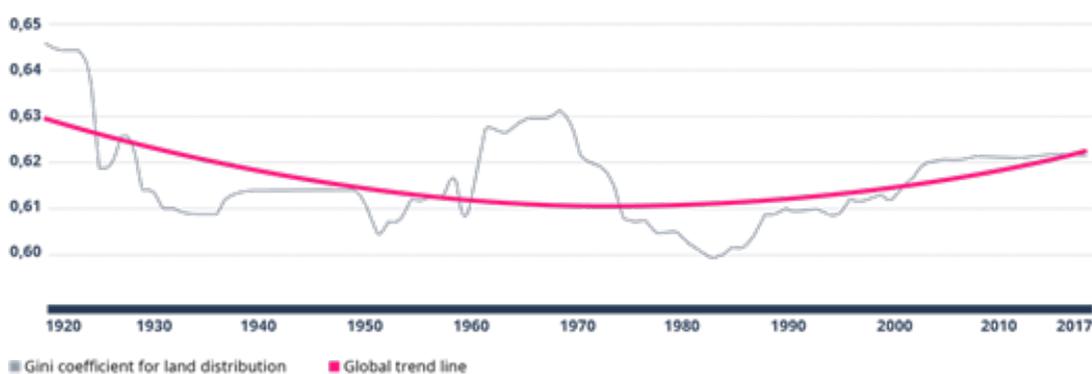
En 2019, la cartera de inversiones financieras de BlackRock

6. Ver en: FAIRBAIN, 2014; DANIEL, 2012. Para obtener más detalles, consulte: CNN, 2020; SHUKLA, 2019; IPES-FOOD, 2017.  
7. Para obtener más detalles, consulte: CNN, 2020; SHUKLA, 2019; IPES-FOOD, 2017.

fue de 7,4 billones de dólares, lo que representó casi el doble del producto interno bruto de Alemania. Esto se debe a que reúne activos de varias corporaciones globales, como alimentos y supermercados (Walmart, Costco, Target y Tyson Foods), semillas (Syngenta, DuPont, Dow, Bayer y Monsanto), entre otros<sup>8</sup>.

Debido a la transformación de la naturaleza en un activo financiero y la incorporación neoextractiva dentro de las cadenas globales, la propiedad de la tierra se ha concentrado cada vez más en manos de unos pocos en el mundo. En 2017, por ejemplo, solo el 1% de los propietarios de tierras operaba alrededor del 70% de las tierras agrícolas del mundo, y se integra cada vez más en el estado de proveedores de las cadenas de valor globales. (UNEVEN GROUND, 2020).

**Gráfico 01: evolución del índice de Gini de desigualdad en la distribución de la propiedad de la tierra en el mundo entre 1920 y 2017**



**Methodological note:** Calculation of the Gini coefficient for land, capturing the distribution of the size of land holding (farm or plots), in private ownership. Data are gathered from all sources available, implementing the same Gini coefficient methodology.

Fuente: UNEVEN GROUND, 2020, p. 36. Imagem1.png

De acuerdo con la información estadística disponible, la tendencia de la desigualdad en la tenencia de la tierra, luego de desacelerarse, comenzó a aumentar nuevamente a partir de fines del siglo XX. Desde el índice de Gini de desigualdad de la tierra de casi 0,65 en 1920, el 0,60 en 1982, volver a crecer hasta alcanzar 0,62 en 2017.

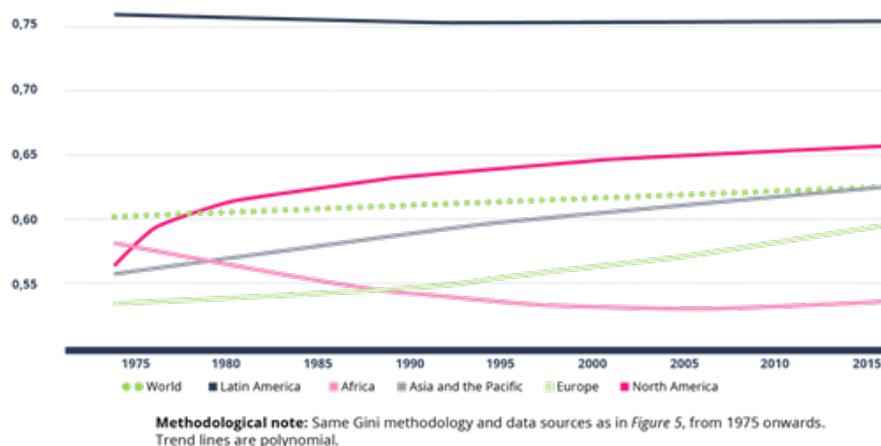
8. Más detalles en: CNN, 2020; SHUKLA, 2019; IPES-FOOD, 2017

De los 610 millones de granjas estimadas en el mundo, alrededor del 84% son menos de dos hectáreas, lo que representa solo el 12% de las tierras agrícolas, prácticamente excluidas de las cadenas de suministro corporativas globales. En contraste, el 16% de las granjas existentes en el planeta comprenden el 88% de la tierra agrícola, cada vez más convertida en la lógica de las cadenas de valor globales<sup>9</sup>.

A excepción de la región norteamericana del planeta, las demás regiones muestran un crecimiento en la evolución del índice de Gini de desigualdad en la distribución de la tenencia de la tierra, desde 1975. Se observa que la tendencia dominante en los países de bajos ingresos a concentrar el grupo de fincas en pocos propietarios.

Del análisis del grupo de 15 países latinoamericanos, se percibe que el 1% de las fincas concentran más de la mitad de toda la tierra agrícola. De este grupo de países, la situación más grave parece darse en Colombia, cuyas fincas de más de 500 hectáreas, que representan solo el 0,4% del total, concentran el 68% de las tierras agrícolas<sup>10</sup>.

**Gráfico 02: Evolución de la tendencia del índice de Gini de desigualdad en la distribución de la propiedad de la tierra por grandes regiones del mundo entre 1975 y 2017**



Fuente: LIEBENBERG, 2013, P.46.

9. Solo el 1% de las granjas del mundo operan más del 70% de las tierras agrícolas del mundo, según LOWDER et al, 2019; LANG; HEASMAN, 2004.

10. Ver en: OXFAM, 2016.

Ante el agravamiento de la desigualdad en la tierra, los conflictos se han vuelto más violentos. Además de la creciente expropiación de los ingresos de la naturaleza impuesta por el proceso de financiación y neo-extracción de la naturaleza, se están produciendo desplazamientos forzados y re-asentamientos de poblaciones indígenas y locales, especialmente en países de América Latina y el Caribe<sup>11</sup>.

En períodos de crisis social, económica o política, la violencia surge de manera aún más brutal, y los conflictos expresan la propia inestabilidad democrática. Como ha sido común en América Latina y el Caribe, desde la década de 2010 se han generalizado situaciones de ataque a los derechos de las poblaciones indígenas y locales asociadas a los conflictos por la tierra y los recursos naturales.

En resumen, el crecimiento de las desigualdades territoriales se produce simultáneamente debido a las presiones ambientales que se asocian con el avance de la crisis climática, alejando cada vez más a las poblaciones nativas y locales de su forma de vida y supervivencia.

Esto se debe a que los monocultivos que maximizan la extracción de recursos naturales a gran escala están generalizados, son dañinos para el medio ambiente y desfavorables para el uso de la tierra sostenible, según las poblaciones nativas y locales. Así, los pequeños productores, los agricultores familiares y los pueblos indígenas se encuentran de manera recurrente no solo amenazados por la pérdida de la propiedad de la tierra debido al avance de la deforestación, la biodiversidad y las prácticas excesivas de extracción de recursos naturales<sup>12</sup>.

Ante la lógica de mitigación ambiental generada por la di-

11. Destacado para: ESTARTE, 2010; RINCÓN; GÓMEZ, 2020

12. Ver en: FAO, 2017; CEDDIA, 2019; SANT'ANNA, 2016; TOLE, 2004; BORRAS et al, 2012; BAILEY, 2011

fusión de acuerdos y tratados internacionales para superar la crisis ambiental global, con acciones de los gobiernos de acciones sobre la matriz energética (hidroeléctrica y biocombustibles), el efecto de expulsar tierras de las poblaciones nativas y locales. ha sido una constante. Además, con el mercado de certificación de secuestro de carbono, la demanda de tierras aumenta, concomitantemente con la presión para cumplir con los objetivos de emisiones de carbono “netas cero” por parte de empresas y países.

En la misma medida, es evidente cuánta desigualdad en la propiedad de la tierra converge, en la crisis ambiental y en la inseguridad sanitaria mundial, con la propagación de pandemias y enfermedades virales. Para las poblaciones originales y locales, la situación vivida durante las pandemias virales se vuelve aún más grave.

Todo ello acelerado por acciones gubernamentales neo-liberales en alianza con corporaciones transnacionales agro-industriales y mineras y grandes agentes financieros que re-configuran la naturaleza y la vida agraria. Como resultado, la exclusión social y las injusticias intergeneracionales dentro de las poblaciones indígenas y locales han aumentado considerablemente.

## **2. ACCIÓN Y REACCIÓN AL PROCESO DE FINANCIALIZACIÓN DE LA NATURALEZA**

En este apartado, buscamos analizar los principales efectos derivados de los mecanismos de financiación de la naturaleza sobre las condiciones de supervivencia de las comunidades originarias de Honduras, Ecuador y Haití, considerando sus for-

mas de organización y articulación política, a partir de una conciencia de pertenencia territorial y derechos heredados de sus antepasados.

Esto se debe a que el proceso de financiación de la naturaleza ha encontrado resistencias organizadas en los tres países, especialmente en comunidades originarias, movimientos feministas y organizaciones campesinas. Para registrar este movimiento de resistencia se buscó información en los sitios web de los distintos movimientos sociales vinculados a la Red Jubileo Sur / Américas, dados los obstáculos para la realización de investigaciones de campo y la ausencia de encuentros presenciales con la organización. movimientos sociales de los tres países seleccionados (Honduras, Haití y Ecuador).

## **2.1 El mundo no es una aldea global, sino un espacio fragmentado**

La ilusión de que el planeta es una aldea global choca con la fragmentación económica, política y social del planeta, cuyos territorios, regidos por ideas neo-liberales, profundizan la concentración de la riqueza y la desigualdad como fenómeno multidimensional. El término aldea global, utilizado por primera vez en la década de 1960 por Marshall McLuhan, sugiere que los grupos sociales, a escala planetaria, habían superado el aislamiento y buscado nuevas conexiones hechas posibles por la electricidad y las comunicaciones. En esa década aún no era posible medir los impactos de la evolución del sistema de comunicaciones, apoyado en la transmisión de datos por fibra óptica, software avanzado y el uso de equipos que revolucionaron las

economías capitalistas a fines del siglo XX.

El geógrafo Milton Santos, a su vez, muestra que este pueblo, aunque unificado por el mercado y la cultura de masas, está marcado por asimetrías de fuerza entre gobiernos y corporaciones, por lo que los carteles hegemónicos arrastran al Estado y su fuerza normativa a condiciones de producción favorables a sus propósitos, profundizando las desigualdades económicas y sociales entre naciones, reproducidas dentro de cada una de ellas como un patrón sistémico del capitalismo neo-liberal.

Esta fragmentación se puede ver mejor en la confrontación entre espacio urbano y espacio rural, centro y periferia dinámicos, poseedores de riquezas y desposeídos, blancos y negros, hombres y mujeres. La fragmentación espacial del planeta se expresa en la economía, en el tejido social, en la cultura, en la política y en el medio ambiente. En referencia a la pobreza estructural globalizada, Santos condena su relativización generada por el capitalismo global, provocada por el desempleo y la reducción del valor del trabajo en los países periféricos, sobre todo, de la población negra.

Santos define el mundo globalizado en tres perspectivas: como perversidad, como fábula y como una nueva posibilidad para un mundo socialmente más justo (SANTOS, 2020). Si bien la perversidad, el globalitarismo es un sistema compuesto por opresores y oprimidos, que utiliza la comunicación para convencer, en lugar de informar, para inducir a los países del Sur a abrir sus fronteras, desregular la economía, flexibilizar las relaciones laborales y privatizar el Estado. empresas de propiedad, bajo la ilusión de acelerar las etapas del proceso de desarrollo.

En este tono, el camino hacia una nueva colonización se

allana a través de la estandarización del consumo y el desarrollo a través de la lente del extranjero, como si el ojo externo pudiera resolver problemas locales con especificidades culturales, sociales, políticas, económicas y ambientales muy diferentes. El resultado será la apropiación de la plusvalía global, dejando como contrapartida la profundización del empobrecimiento y la concentración de la riqueza, así como el calentamiento del clima y la contaminación del suelo, el aire y las cuencas hidrográficas.

La perversidad de la comunicación, a través de la táctica de convencer, lleva al mundo a la tiranía del dinero (dominio de la financiación como regla general de todas las formas de explotación), despojando a los territorios periféricos de las condiciones materiales imprescindibles para la construcción de su desarrollo sostenible. . La idealización de la aldea global contrasta con esta fragmentación, marcada por la subordinación de los países del Sur a América del Norte y Europa, dominados por grandes monopolios sectoriales, con extraordinaria capacidad de acumulación a expensas del hambre y la muerte prematura de una importante población. porción de la población ubicada en América Latina, el Caribe, África y parte de Asia.

La tiranía del dinero se expresa en la expansión de la financiarización de todas las formas de riqueza, incluida, cada vez más, la propia naturaleza. La reducción del grado de regulación en este sector amplió el financiamiento del narcotráfico, la minería ilegal, el tráfico de personas y animales, la deforestación de las reservas forestales, la corrupción y el lavado de activos, a expensas del trabajo precario, la contaminación de los ecosistemas y la creciente subordinación de periféricos al

centro dinámico del capitalismo global. “Las finanzas mueven la economía y la deforma, llevando sus tentáculos a todos los aspectos de la vida. Por eso es lícito hablar de tiranía del dinero” (SANTOS, 2020, p. 44).

La globalización como una fábula se basa en la creencia de que todos se beneficiarán por igual, ya que la tecnología compartida con los países periféricos los liberaría del atraso, la pobreza y otros males. Sin embargo, nunca se advirtió que el costo de acceder a estas nuevas tecnologías como eliminación de etapas de desarrollo local costaría la destrucción de todas las formas de vida en estos territorios, incluidas las vidas humanas. La minería ilegal, el narcotráfico, la agricultura mecanizada con semillas transgénicas, plaguicidas y plaguicidas, expandir la matriz energética para atender este nuevo patrón de producción y consumo son algunos ejemplos de los efectos colaterales de la globalización guiada por el neo-liberalismo depredador.

Finalmente, con una generosa dosis de optimismo, Santos apostaba por la construcción de un mundo más justo proyectado sobre el rol de los actores sociales como agentes de transformación territorial. Esto no quiere decir que el camino sea fácil, pero se plantea como una posibilidad, siempre que esta revolución se haga de arriba hacia abajo, es decir, por los expropiados, haciendo un paralelo con las expectativas de Marx y Engels sobre el trabajo. clase. Según ellos, solo ella podía hacer la revolución porque no tenía nada que perder (MARX y ENGELS, 1999).

Periferias urbanas y comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinos pueden producir líderes políticos con ex-

perencia para una construcción colectiva y sus bases hacia la reducción del abismo que separa centro y periferia, un mundo donde todos puedan vivir con dignidad. Si bien la historia revela la ejecución de muchos líderes en varios países, en ocasiones, a manos del propio Estado a disposición del gran capital, es necesario resistir, así como es necesario intensificar todas las formas de organización solidaria entre los pueblos marginados por el sistema. La situación actual insta a que tales organizaciones ocupen el espacio político y el lugar del discurso, para convertir los sueños en realidad.

Toda la experiencia acumulada de las comunidades periféricas (profesionales de la comunicación, el arte y la cultura, escritores, educadores, trabajadores sociales, agrónomos, artesanos y muchos otros) pueden, juntos, construir otro futuro, transformando la realidad local a partir de los conocimientos adquiridos añadidos al conocimiento adquirido conocimiento heredado de sus antepasados. La historia se revela en un movimiento pendular y ningún fracaso es definitivo. A pesar de las correlaciones asimétricas de fuerza, solo la pelea crea una oportunidad efectiva para la victoria.

Si sólo aquellos que no tienen nada que perder pueden hacer la revolución, la afirmación es válida para los desposeídos de todo, hoy en día. La reconfiguración del sector productivo y de las relaciones de capital y trabajo requiere nuevas estrategias de lucha. Los oprimidos, en mayor número, son indispensables para las cadenas de valor globales, ya sea como consumidores o proveedores de mano de obra, aunque, desde la perspectiva del capital, una parte parece prescindible para el sistema. Sin embargo, la fragmentación de la conciencia de

clase, ante el avance del neo-liberalismo, ha contribuido a la destrucción de casi todas las formas de protección social y laboral. En áreas no urbanizadas, los efectos del neo-liberalismo han producido daños colaterales más allá de la relación capital versus trabajo, comprometiendo sistemas complejos de vida y equilibrio ambiental, bajo modelos cuantitativos basados en el derecho a destruir estos ecosistemas, bajo la promesa ficticia de “compensación”.

Aun así, Santos creía que las condiciones materiales del siglo XXI son mejores que las observadas a mediados del siglo XX. El apoderamiento de los pueblos basado en la conciencia de clase y la apropiación de nuevos instrumentos de lucha puede ser el camino hacia otra sociedad, siempre que se consolide la democracia y se respeten universalmente los derechos humanos, más allá de las fronteras burocráticas. El esfuerzo de Jubileu Sul Américas por reunir a organizaciones sociales de varios países de América Latina y el Caribe es un ejemplo de cómo esta red de solidaridad y activismo político de mujeres, comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinos puede contribuir a la construcción de una sociedad más mundo socialmente justo, basado en el protagonismo de los pueblos originarios.

## **2.2 Gobiernos versus movimientos sociales: aspectos socio-económicos y ambientales**

En estas dos primeras décadas del siglo XXI, tanto Honduras como Haití y Ecuador sufrieron un golpe de Estado y llegaron a ser gobernados por neoliberales al servicio de las grandes

transnacionales, denunciando en algunos casos la recepción de ventajas financieras a cambio de favorecer a grupos monopolistas.

Entre los movimientos de lucha liderados por comunidades de estos países, cabe destacar:

- I. el movimiento feminista en la lucha por defender la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, la libertad y autonomía de sus cuerpos, la lucha por el derecho a la propiedad y cultivo de la tierra dejada por sus ancestros, la preservación de la cultura de los pueblos originarios y una sociedad socialmente justa y ambientalmente responsable;
- II. movimiento en defensa de la condonación de la deuda externa, considerando que los países periféricos son acreedores de colonizadores y saqueadores de bienes naturales, por muchas generaciones;
- III. movimiento de resistencia a la agenda derivado de acuerdos internacionales, impuesto a las comunidades locales sin consulta previa y sin considerar toda la experiencia y sabiduría ancestral;
- IV. movimientos campesinos, indígenas y afrodescendientes en defensa del derecho a la tierra como medio de producción y expresión cultural, conectándolos con sus ancestros;
- V. movimiento ambiental en defensa de la preservación e integridad de los ecosistemas, oponiéndose al avance de las actividades depredadoras, casi siempre, con el permiso de los gobiernos locales.

La desigualdad de género es más evidente en el capitalis-

mo industrial, que agrega nuevas formas de explotación y violencia física y emocional a las mujeres sin eliminar las preexistentes. Mujeres dotadas de una rebelión esencial y un espíritu impetuoso de libertad ayudaron a escribir la historia de luchas y conquistas, tal como la conocemos.

A pesar de los avances logrados, las desigualdades de género siguen siendo escandalosas en el siglo XXI, con especificidades territoriales y culturales. Sin embargo, existe una articulación de movimientos feministas tomados de la conciencia de la condición femenina en un mundo marcado por el dominio patriarcal, conectando células de diferentes países, incorporando nuevas generaciones y colocando nuevas demandas en la agenda de luchas.

La exploración de nuevos medios de comunicación ha permitido fortalecer y diversificar este movimiento, cada año. En algunos países, como Cuba, la representación de las mujeres en la política ya ha avanzado, pero en otros, como Brasil, está restringida al 15%.

La Marcha Mundial de las Mujeres es un movimiento internacional, nacido en 2000, que conecta a los movimientos sociales de mujeres de varios países en la lucha contra la pobreza y todas las formas de violencia contra la mujer. Cada país tiene especificidades culturales, sociales, políticas, económicas y ambientales muy diferentes, por lo que la organización social de cada país tiene su propia agenda de luchas, definida por las correlaciones internas de fuerza y su etapa de desarrollo.

Desde que las mujeres ocuparon un lugar central en la lucha por los derechos humanos, la igualdad de derechos por raza y género, la participación política equiparada a la repre-

sentación social y la preservación del medio ambiente, se han convertido en el blanco del odio hacia una sociedad patriarcal, conservadora y fascista con un discurso religioso y leve barniz de civilidad. Esta sociedad supuestamente civilizada es responsable del asesinato de una extensa lista de activistas políticos, entre los que se pueden destacar: las hermanas Mirabal (República Dominicana, 1960), la Hermana Dorothy Stang (Brasil, 2005), Alberta Cariño (México, 2010), Jose Tendetza (Ecuador 2014), Berta Cáceres (Honduras, 2016), Marielle Franco (Brasil, 2018) y Maritza Quiroz (Colombia, 2019), sin mencionar a todas las víctimas de regímenes totalitarios, sometidas a sesiones de tortura y violación antes de la ejecución.

En los dos años posteriores al golpe de 2004 contra Jean-Bertrand Aristide en Haití, 32.000 mujeres fueron violadas en Puerto Príncipe, incluidos niños. La población femenina de Puerto Príncipe es de alrededor de un millón.

En América Latina, el número de violaciones relacionadas con las drogas creció drásticamente en la segunda década del siglo XXI, al igual que la violencia doméstica y el feminicidio, a pesar de las leyes vigentes y el equipo estatal para frenarlos. Es necesario incrementar la participación de las mujeres en los espacios políticos, para que se desarrollen políticas públicas que deconstruían efectivamente la cultura de la violencia contra las mujeres, construyendo una conciencia de clase con miras a un mundo socialmente más justo.

La deuda externa es impugnada por las comunidades de América Latina y el Caribe por transferir la riqueza derivada de la mano de obra y los recursos naturales de los países de origen a instituciones extranjeras a costa de daños ambientales

irreversibles. En 2018, la deuda externa promedio sobre el PIB en América Latina y el Caribe fue de 37%, superando el 80% en Nicaragua<sup>13</sup>.

Dichas inversiones financieras reducen las inversiones públicas en áreas prioritarias para atender a los estratos de mayor vulnerabilidad social, así como para recuperar áreas degradadas por la acción humana depredadora, aumentando el empobrecimiento de los países periféricos, las desigualdades económicas entre naciones y daños ambientales de gran magnitud. La percepción de las comunidades es que la explotación del trabajo esclavo, el acaparamiento de tierras y las riquezas saqueadas de estas naciones, a lo largo de cinco siglos, las convierten en prestamistas y no deudores de las naciones más ricas.

### **2.3 Forzar asimetrías entre las comunidades locales y las grandes empresas**

Favorecidas por los gobiernos locales con un marco regulativo ajustado a sus intereses económicos, las grandes corporaciones elevan el nivel de contaminación y degradación ambiental, agotan recursos naturales y destruyen la biodiversidad, comprometiendo todas las formas de vida mientras negocian sus pasivos ambientales, sin interrupción de sus actividades depredadoras, con la legitimación del Estado. La excesiva destrucción de manantiales, suelos y reservas forestales expresa el daño colateral de la financiación de la riqueza.

La gran mayoría de países latinoamericanos, caribeños, asiáticos y africanos participan en cadenas productivas globa-

13. CEPAL – Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2019.

les en condición de subordinación al centro dinámico de la economía mundial, asumiendo como efectos colaterales: escasez de sus acuíferos y otros activos no renovables (petróleo, oro, hierro, niobio, entre otros), explotación de su fuerza laboral para extraer ganancias extraordinarias y aumentar el nivel de contaminación del aire atmosférico.

Se ha implantado un patrón de consumo de productos intencionalmente desechables en las economías capitalistas, a escala global, con el fin de mantener en movimiento una cadena productiva integrada por industria, servicios, comercio, extracción de minerales, extracción vegetal y agricultura, sin interrupción. Por otro lado, como ya advirtió Milton Santos, las grandes corporaciones se han apropiado de gobiernos y sus sistemas regulativos que actúan para legitimar los delitos ambientales, la precariedad del trabajo y la expropiación de los ya desposeídos.

Las comunidades de países periféricos han sido violadas en todos los aspectos. Por un lado, exportar agricultura y ganadería provocando deforestación, destrucción de suelos, contaminación de ríos y destrucción de todas las formas tradicionales de supervivencia, como la pesca, la caza, la ganadería y la agricultura de subsistencia con semillas criollas, no corrompidas por cambios genéticos.

Por otro lado, la actividad de extracción de minerales, especialmente las minas ilegales, arroja suficiente mercurio a los ríos para matar o contaminar peces y crustáceos. Estas actividades desplazan las actividades de subsistencia de las comunidades originarias y ponen en peligro la salud de toda la población.

Conscientes de la omisión del Estado y de la fuerza política

del gran capital, las organizaciones sociales de América Latina y el Caribe, con fuerte espíritu, han ejercido el activismo político en defensa de un mundo socialmente más justo, basado en una red internacional de solidaridad y intercambio de experiencias y conocimientos. Este movimiento enciende la esperanza de hacer que el péndulo de la historia se incline hacia el campo progresista en oposición al neo-liberalismo depredador y concentrador de riqueza. A continuación, el informe de acciones de los movimientos sociales en los tres países investigados.

## **Honduras**

Las comunidades garífunas de Triunfo de la Cruz y Punta Piedra exigen que el gobierno de Honduras cumpla con la sentencia emitida por la Corte Internacional de Derechos Humanos sobre la regularización de títulos de propiedad sobre sus tierras, destacando que la expropiación conduciría a la destrucción de sus tierras, tierra, principal medio de vida y cultura. La declaración de la Coordinadora del Consejo de Ancianos y Ancianas del COPINH refuerza el argumento: “Si no tenemos la tierra, no tenemos la vida. Ella es la madre que nos sostiene, los antepasados en las formas de cuidarla y multiplicarla” (Pascualita Vásquez, 2018)<sup>14</sup>.

En lugar de proteger a las comunidades originarias, el gobierno hondureño actúa en defensa de las grandes corporaciones, poniendo a su disposición la fuerza militar y el ejército. En la lucha por defender su territorio, especialmente los ríos y el Parque Nacional Carlos Escaleras, ocho activistas de la comuni-

14. Más información en: CONAMIH- Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas y Negras de Honduras | Facebook. Acceso en 08/12/2020.

dad Guapinol fueron encarcelados de manera irregular.

La acción del Estado ha sido un instrumento de intimidación a la comunidad que durante años se ha enfrentado a empresas de extracción de minerales por el daño ambiental causado a la región. En solidaridad, la Plataforma del Movimiento Social y Popular en Honduras expresó su apoyo a la comunidad Guapinol y a los activistas que fueron víctimas de persecución e intimidación.

## **Haití**

La población de Haití ha sido violada por fuerzas políticas extranjeras, en particular los Estados Unidos de América y sus aliados, con la complicidad oportunista de grupos políticos internos alineados con cualquier régimen político o modelo económico que asegure ventajas financieras. El país lidera el ranking de los peores indicadores socio-económicos.

La explotación de su fuerza laboral va más allá de los límites de la dignidad humana, especialmente la mano de obra femenina. Las organizaciones sociales integrantes de la Plataforma Haitiana de Desarrollo Alternativo, en un documento, exigen a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la responsabilidad por el brote de cólera y violación de mujeres y niños durante el desempeño de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), entre 2004 y 2017, con compensación a las familias.

La operación “Puño de Hierro”, liderada por el general Augusto Heleno (brasileño), fue una invasión al país, luego del gole

de Estado contra Jean-Bertrand Aristide<sup>15</sup>. Aparentemente, la MINUSTAH ingresó a Haití más con el objetivo de consolidar el golpe que de asegurar la paz a la población.

La operación que resultó en más de 22.000 disparos, solo entre 2004 y 2005, ejecutó a muchos civiles inocentes en un barrio periférico de Puerto Príncipe. Para el general Augusto Heleno, una “operación exitosa”; a los defensores de derechos humanos, una masacre a los abandonados por el estado haitiano<sup>16</sup>.

Haití está actualmente gobernado por Jovenel Moise, cuya política neo-liberal ha acentuado las desigualdades sociales, la pobreza extrema y la pérdida de poder adquisitivo de la población con el aumento de los precios de los alimentos y el combustible. La respuesta de la población se ha manifestado en muchas protestas callejeras. La pandemia ha empeorado las condiciones socio-económicas del país, especialmente para los estratos más pobres.

## **Ecuador**

Ecuador cuenta con varias organizaciones no gubernamentales y organizaciones que representan a las comunidades indígenas en el ejercicio del activismo político en defensa de la vida, soberanía alimentaria, derechos territoriales de los pueblos indígenas, por un medioambiente sano y libre de contaminación, acceso a la salud, educación y cultura. Estas instituciones luchan por la autonomía política para definir una organización social no subordinada al modelo capitalista extractivista y depreda-

15. Ver en: Haitianos pedem indenização da ONU por estupros na época em que general Heleno comandava forças de paz | Revista Fórum (revistaforum.com.br). Acceso en 14/12/2012.

16. Ver en: Futuro ministro, general Augusto Heleno liderou missão polêmica no Haiti (yahoo.com). Acceso en 19/12/2020.

dor, responsable del agotamiento de los bienes naturales y los desequilibrios climáticos.

La lucha contra la actividad extractiva de las empresas petroleras y mineras es una de las principales banderas, capaz de unir a grupos indígenas de diferentes posiciones políticas en ese país. La Confederación Nacional de Pueblos Indígenas del Ecuador (vinculada al partido Pachakutik que llevó a Yaku Pérez al tercer lugar en la primera vuelta de las elecciones de 2021), la Acción Ecológica es ejemplo de esta militancia en defensa de los codiciados territorios indígenas. por empresas petroleras<sup>17</sup> y mineras. El petróleo es uno de los productos más relevantes de la canasta exportadora de Ecuador (36% en 2017).

El daño ambiental causado por la quema del mineral provoca variaciones climáticas y afecta en gran medida a la agricultura, la ganadería, la caza y la pesca en las zonas de extracción. Este conjunto de sectores de actividad económica absorben el 28,3% de la población ocupada, destacando las comunidades indígenas y campesinas que reclaman, muchas veces, el cese de la extracción depredadora. En Dic/2020, por ejemplo, los miembros de la nacionalidad HUAORANI realizó una protesta contra las empresas petroleras por los daños causados a la Amazonía ecuatoriana. O es conocido el juicio contra la empresa Chevron/Texaco por los daños irreparables causados por décadas de extracción petrolera en el norte de la Amazonía.

Las ganancias derivadas del petróleo son repatriadas y divididas entre miembros de un pequeño grupo de inversionistas extranjeros, mientras que el desequilibrio climático tiene profundos efectos secundarios en el sector primario.

---

17. Fundação Pachamama: Fundación Pachamama - Trabajando por un futuro sostenible; Diálogo Chino: No Ecuador, luta contra mineradora se torna disputa por identidade indígena (dialogochino.net); Acción Ecológica: Publicaciones - Acción Ecológica (accionecologica.org).

Nemonte Nenquimo, líder indígena Waorani, recibió el Premio Ambiental Goldman, conocido como el 'Nobel Verde'<sup>18</sup>, por sus esfuerzos en defensa de 500 hectáreas de reservas forestales en la Amazonía ecuatoriana. Esta campaña fue liderada por Nenquimo contra las empresas petroleras de la región, a través de una demanda que resultó en la protección del territorio indígena, dentro de la Selva Amazónica.

Otro caso es el de Río Blanco, en donde la empresa china Junefield Ecuagoldmining recibió una concesión para la explotación de oro, pero enfrentó el activismo político y ambiental de los pueblos originarios. Muchas familias fueron desalojadas de sus hogares, pero el juez Paúl Serrano ordenó, en junio de 2018, el paro de las obras mineras y la desmilitarización de la región. Existe una división interna entre los pueblos originarios, donde unos apoyan y otros condenan el ingreso de la actividad extractora de minerales.

Es desde Ecuador también que se ha incorporado el concepto de los derechos de la naturaleza, así como el Sumak Kawsay en la Constitución, que es una idea de convivencia armónica con la naturaleza, en oposición al concepto de desarrollo. El sumak kawsay, de origen kichwa, que habla de la urgencia de construir sociedades solidarias y sostenibles.

### **3. IMPACTOS SOCIO-ECONÓMICOS Y AMBIENTALES DERIVADOS DE LA FINANCIACIÓN DE LA NATURALEZA**

La gente escribe sus historias en medio de conflictos liderados por grupos sociales dotados de fuerzas políticas asimétricas. Aquellos que están comprometidos con el bienestar social, el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental no siempre

18. Ver en: Líder indígena vence Nobel por proteger 500 mil hectáreas da Floresta Amazônia (asomadetodosafetos.com). Acceso en 15/12/2020.

ganan.

Desde el siglo XVI, América Latina ha tenido su historia marcada por el acaparamiento de tierras, la tenencia de tierras, las relaciones de esclavitud y el desprecio de los colonos por el capital cultural de los pueblos originarios de estas tierras, en su mayoría indígenas. Tras haber pasado un largo período sometida al sistema colonial conducido por España y Portugal, la región quedó subordinada a la jerarquía del sistema capitalista mundial como periferia, con todas sus consecuencias.

Inicialmente bajo la hegemonía inglesa a lo largo del siglo XIX para ser absorbido en el dominio americano en el siguiente. Actualmente está en disputa con la creciente presencia de China en medio del poder de las grandes corporaciones para operar cadenas de valor globales.

Con respecto a Ecuador, Honduras y Haití de manera más explícita, desde la percepción de la realidad social, económica y ambiental, es importante rescatar los conflictos liderados históricamente por sus comunidades locales. En el período más reciente, a veces hay interferencia de otras naciones, en particular los Estados Unidos de América (EE. UU.), Intolerantes con los gobiernos progresistas que se atreven a romper con su dominación.

En este sentido, este pasaje inicial trata sobre algunas iniciativas gubernamentales en los tres países seleccionados en relación con el contexto más general de la financiación de la naturaleza, actualmente en curso. Como señaló Milton Santos, “la historia no se escribe fuera del espacio” (Santos, 2014, p. 22), reforzando la relevancia de todas sus dimensiones.

Tratar de comprender la dinámica del territorio y sus re-

laciones sociales, políticas y económicas requiere que el examinador mire hacia atrás de la historia, para identificar a los actores sociales en cada escenario y etapa de sus respectivos procesos de desarrollo, destacando el reposicionamiento de la región. en la División Internacional del Trabajo como productor y exportador de bienes primarios de bajo valor agregado y mano de obra infravalorada.

### **3.1 Reconfiguración de la gobernanza local a la financiación de la naturaleza**

Los países caribeños y latinoamericanos son, en su gran mayoría, territorios de dominio oligárquico, cuyas comunidades tradicionales son sacrificadas en beneficio de grupos económicos transnacionales de carácter oligopólico insertados en las cadenas productivas globales. Dotada de una gran riqueza natural y un vasto litoral, América Latina y el Caribe se encuentran en la mira de Estados Unidos y otras naciones, ávidos de dominio político y económico, especialmente cuando estos países periféricos están gobernados por neo-liberales desprovistos de compromiso con la preservación de los bienes culturales y económicos. patrimonio ambiental.

Como dice Milton Santos, “en el tercer mundo, el Estado prepara las condiciones para que las empresas más grandes, especialmente las extranjeras, puedan apropiarse de la plusvalía social local” (Santos, 2014, p. 46). El siguiente es un intento de rescate histórico de las tres naciones.

## Ecuador

Con una población de más de 17 millones de personas (2019)<sup>19</sup>, Ecuador está constituido por la presencia significativa de mestizos que representan aproximadamente el 77% de la población total. El resto está formado por indígenas, blancos y afroecuatorianos.

El país obtuvo la Independencia Nacional en 1839 al emanciparse de la Gran Colombia, ocho años después de que el ejército de Simón Bolívar triunfara sobre el ejército español en 1822. Con el tiempo vivió con inestabilidad democrática e importantes luchas sociales configuradas por la trayectoria histórica de dependencia periférica de Inglaterra. y, desde el siglo XX, Estados Unidos.

1979, por ejemplo, marcó el inicio del régimen democrático en Ecuador, con la elección de Jaime Roldós Aguilera, víctima de un accidente aéreo en 1981, del cual no hubo sobreviviente. Fue un gobierno progresista que implementó importantes reformas con miras a fortalecer el estado de bienestar.

De 1981 a 2000, el país estuvo bajo el mando de 9 presidentes y una junta militar de transición. De 2000 a 2007, el país estuvo gobernado por tres presidentes neoliberales, todos depuestos por organizaciones sociales, con una expresiva participación de las comunidades indígenas.

En 2007, el activismo político de los pueblos indígenas, trabajadores urbanos y rurales, segmentos de la clase media y el movimiento estudiantil, a diferencia de los tres gobiernos anteriores (2000 a 2007), eligió a Rafael Correa.

En ocho años en el cargo, Correa logró un aumento en el Ín-

19. Consultar Anuário Estadístico da América Latina e Caribe, 2019.

dice de Desarrollo Humano y otros indicadores socio-económicos, como el aumento de salarios e inversiones en infraestructura (puertos, aeropuertos, matriz energética, etc.), reducción de la pobreza y pobreza extrema<sup>20</sup>. En cuanto a l desempeño, la debilidad radica en la política ambiental que ha encontrado una gran resistencia principalmente en las comunidades indígenas.

Las comunidades indígenas, a pesar de enfrentar disputas internas, forman una fuerza política importante en el país. En las elecciones de 2021, el indígena Yaku Pérez del partido Pachakutik, obtuvo casi un 20% de los votos válidos, convirtiéndose en la segunda fuerza política del país, por número de asambleístas electos.

## **Honduras**

Honduras logró su primera etapa de independencia en 1821, cuando fue anexionada a México, y recién en 1838 conquistó el estatus de nación políticamente independiente. Su población, estimada en 9,7 millones de personas (2019), está compuesta por indígenas, afrodescendientes y mestizos.

Al igual que otras naciones del Caribe y América Latina, Honduras se ha enfrentado a gobiernos autoritarios en línea con el gobierno de Estados Unidos durante muchos años. La década de 1980, que parecía ser el comienzo de la restauración de la democracia, revela la continuidad del régimen autoritario que utilizó a la población civil para forjar una falsa democracia.

Los informes de Romero y Morotti revelan que el gasto de Estados Unidos en operaciones militares en Honduras, en la

---

20. Ver en: Moreno vs. Correa: a batalha pela democracia no Equador. OpenDemocracy. Acesso en 25/11/2020.

década de 1980, enriqueció a miembros de las Fuerzas Armadas, algunos de ellos, insertados en la política y agrega.

Honduras perdió la soberanía y su territorio se convirtió en cuartel general de bases militares del Ejército norteamericano, centro de operaciones de los contrarrevolucionarios nicaragüenses y campo de persecución a los rebeldes y refugiados salvadoreños y guatemaltecos por parte de las Fuerzas Armadas de esos países. Internamente, se han producido graves violaciones a los derechos humanos. Se llevaron a cabo acciones de fuerza para sembrar el terror en la población, mientras que los hondureños, que a juicio de los militares representaban riesgos para la seguridad nacional, fueron perseguidos y reprimidos selectivamente. (ROMERO e MOROTTI, 2015).

En 2006, el empresario Manuel Zelaya ganó las elecciones y, a pesar de parecer un representante de los liberales, adoptó una agenda progresista, con programas para combatir la pobreza extrema y el desempleo. Fortaleció el estado de bienestar y dio voz a la población con el Programa Poder Ciudadano. Su gestión ha ido avanzando cada vez más hacia la izquierda, logrando la reducción de la pobreza y buenos resultados en la educación (aumento del salario de los docentes, distribución de computadoras en los centros educativos, aumento de la cobertura de la educación infantil, reducción del analfabetismo, aumento del 65% en la distribución de comidas en las escuelas, etc.).

En 2008 otorgó un aumento del 60% al salario mínimo, contrario a los intereses de los empresarios, especialmente las empresas extranjeras que se utilizan para extraer la plusvalía de los países desarrollados y enviarla al país de origen en forma de capital acumulado. Un año después, Zelaya programó una consulta popular para instalar una Asamblea Constituyente con el fin de reformar la Constitución.

La Corte Suprema, la Corte Electoral y el Congreso Nacional declararon ilegal la consulta y ese fue el pretexto para el golpe que ya estaba en marcha. El 28 de junio fue arrestado y deportado a Costa Rica. Roberto Micheletti, presidente de la Cámara, ocupó su lugar.

El golpe inició una nueva etapa marcada por recortes en el gasto social, aumento de las tasas de pobreza, Gini y violencia, así como la tasa de desempleo. Este ha sido el modelo de gestión implementado en todos los países dominados por gobiernos neoliberales. No importan las condiciones de vida de la población local, sino las ganancias de las grandes corporaciones que compran Jefes de Estado, así como escaños en sus respectivos parlamentos, asegurando el expolio como instrumento de acumulación.

La economía de Honduras se basa en el sector primario, pero el turismo es una actividad en auge, tanto por la exuberancia de las playas caribeñas como por las ruinas mayas de Copán, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Los pueblos originarios practican la agricultura y la ganadería y la silvicultura tradicionales, con baja productividad y baja remuneración. El agro-negocio, orientado por la demanda externa, incorpora tecnología al proceso productivo, tiene mayor productividad a expensas de fertilizantes y maquinaria agrícola, pero transfiere a los importadores de estos commodities la riqueza extraída del suelo y la mano de obra mal remunerada, además de acelerar el empobrecimiento del suelo y la contaminación de las cuencas hidrográficas sin compensación

a las poblaciones locales explotadas en el proceso productivo.

No es la agricultura de subsistencia, sino la agro-industria basada en el uso de fertilizantes y maquinaria agrícola, con una producción a gran escala dirigida al mercado externo lo que ocasiona daños ambientales irreversibles<sup>21</sup>. El uso intensivo de la tierra sin un manejo adecuado puede causar erosión, desertificación, cambio climático y extinción de especies vivas en fauna y flora, alterando el equilibrio no solo del país, sino de todo el planeta.

El principal problema ambiental es la degradación y pérdida del suelo, debido a la intensa deforestación, pastoreo y cultivo en tierras de alta pendiente o en tierras bajas y húmedas, no aptas para estas actividades. La degradación ambiental tiene un carácter socio-económico: acción de fuerzas económicas con patrones insostenibles de producción agrícola y forestal aplicados en el pasado y en la actualidad. La destrucción de cuencas, la contaminación y la pérdida de biodiversidad son problemas ambientales graves asociados con este problema general. (ROMERO e MOROTTI, 2015)

La silvicultura depredadora ha avanzado en las últimas décadas, poniendo en riesgo un ecosistema complejo que agrega importantes activos ambientales, como el clima, el suelo y las cuencas hidrográficas. En 2002, había casi 400 mil metros cúbicos de madera cortada. Existen denuncias de que empresas norteamericanas financian la deforestación forestal en América Latina (Amazonia), con la expulsión de comunidades indígenas para implementar actividades mineras y agroindustriales<sup>22</sup>.

Las comunidades originarias están integradas a este ecosistema, tienen una relación respetuosa con la naturaleza e incluso cuando producen daño ambiental, lo hacen en una escala infinitamente menor y por la necesidad de sobrevivir. Desde el punto de vista de los grandes conglomerados transnacionales,

21. Ver en: documentário Sertão, velho Cerrado. ANCINE, 2018.

22. Más detalles en: [https://www.em.com.br/app/noticia/internacional/2020/10/27/interna\\_internacional,1198677/empresas-dos-eua-sao-cumplices-de-desmatamento-e-abusos-na-amazonia.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/internacional/2020/10/27/interna_internacional,1198677/empresas-dos-eua-sao-cumplices-de-desmatamento-e-abusos-na-amazonia.shtml). Acceso en 15/11/2020.

tiende a prevalecer la prioridad por las ganancias extraordinarias integradas con la lógica de acumulación de capital intrínseca a las operaciones de sus sedes.

Atribuir daños colaterales al medio ambiente a las comunidades indígenas y campesinas sería un gran error. Como se sabe, la explotación predatoria de los recursos naturales cotizados en bolsas de valores, que genera un enriquecimiento rápido y fácil, es responsable, en general, del saqueo de parte de las grandes corporaciones transnacionales, al no estar en Honduras.

## **Haití**

En 1804, Haití se convirtió en la primera nación independiente de América Latina y la primera república negra de la región en declarar su independencia. Dada la composición de su tejido social, siempre ha sido blanco de violencia política a lo largo de su historia. En el siglo XIX, veinte gobernantes gobernaron Haití, de los cuales dieciséis fueron depuestos o asesinados. De 1914 a 1934, el país quedó bajo el control de Estados Unidos y, en 1957, François Duvalier fue elegido e implantó una dictadura sostenida por una milicia armada que duró hasta 1971, ejecutando aproximadamente 150 mil personas. La dictadura duró hasta 1990, cuando ganó las elecciones directas Jean-Bertran Aristide, quien asumió el cargo en 1991 y fue derrocado por un golpe de Estado meses después, obligado a abandonar el país bajo un régimen autoritario<sup>23</sup>.

Jean Bertran es un haitiano y ex salesiano vinculado a la teología de la liberación. Asumió el gobierno de Haití varias ve-

23. Ver en: <https://medium.com/jornalismo-de-dados/haiti-2010-a-menor-expectativa-de-vida-do-s%C3%A9culo-xxi-f27c7124aaf3>. Acceso en 13/11/2020.

ces: en 1991 (destituido de su cargo en el mismo año); 1993-1994; 1994-1996 y 2001-2004. En febrero de 2004, un grupo de mediadores de Estados Unidos, Francia, Canadá y las Bahamas presentó un plan para reducir los poderes de Jean B. Aristide. El golpe fue provocado por una rebelión armada que, el 20/02/2004, provocó su renuncia y exilio por ser considerado un gobierno de izquierda por Estados Unidos.

El golpe militar con armas y entrenamiento ofrecido a los rebeldes haitianos fue financiado y diseñado por Estados Unidos. La formación se llevó a cabo en República Dominicana. JB Aristide se refugió en Sudáfrica alegando haber sido secuestrado por las fuerzas estadounidenses. En 2017, su caravana fue atacada, pero salió ileso.

Un gobierno neo-liberal interino, el presidente de la Corte Suprema de Haití, Boniface Alexandre, asumió el cargo (2004-2006), apoyado por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), entidad denunciada por el grupo de Derechos Humanos por abuso sexual y Violación de niños y adolescentes<sup>24</sup>. Luego, en un proceso democrático, fue elegido René García Préval (2006-2011), seguido de Michel Martelly (2011-2017) y, en 2017, el empresario haitiano Jovenel Moïse<sup>25</sup>.

La condición de pobreza extrema en Haití ha llevado a niños y adolescentes a ser víctimas de los soldados de la MINUSTAH por una comida. Esta exploración, que se prolongó hasta 2017, resultó en mujeres embarazadas maltratadas y abandonadas de su elección, agravando las condiciones socio-económicas de la población. Irónicamente, los soldados de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití estaban allí para proteger a la población, pero además de la explotación sexual,

24. Ver en: <https://brasil.elpais.com/internacional/2019-12-27/os-filhos-abandonados-da-onu-no-haiti.html#:~:text=A%20MINUSTAH%20foi%20uma%20das%20miss%C3%B5es%20mais%20opol%C3%AAsicas,que%20incluem%20explora%C3%A7%C3%A3o%20sexual%2C%20estupros%20e%20inclusive%20homic%C3%ADdios>. Acceso en 13/11/2020.

25. Ver en: [https://pt.wikipedia.org/wiki/Lista\\_de\\_presidentes\\_do\\_Haiti](https://pt.wikipedia.org/wiki/Lista_de_presidentes_do_Haiti). Acceso en 14/11/2020.

hay registros de asesinatos de civiles. Entre los soldados, un grupo de brasileños encabezados por el jefe de la Oficina de Seguridad Institucional del gobierno de Jair Bolsonaro, el general Augusto Heleno<sup>26</sup>, un gobierno neo-liberal marcado por el descuido de la sostenibilidad ambiental, los derechos humanos y el desarrollo económico.

### **3.2 Enfoque multidimensional de la financiación de la naturaleza**

En este rubro, la finalización de la naturaleza se define como la comercialización de productos derivados de los recursos naturales o relacionados con ellos, constituyendo, en la mayoría de los casos, cadenas de producción complejas en cadena global, a partir de los activos provenientes del agua, el sol, el aire y la tierra.

Entre los productos vendidos, se encuentra el crédito de carbono, cuyo propósito es asegurar que las grandes corporaciones tengan derecho a contaminar el medio ambiente, desembolsando un valor infinitamente menor que el costo de oportunidad asociado al cierre o retroceso de la actividad productiva en cuestión. La negociación de acciones en el mercado de capitales, de empresas cuyas actividades se basan en la explotación de recursos naturales (extracción de minerales y vegetales, distribución de agua y producción/distribución de energía eléctrica), pasó a formar parte de este proceso de financiación cuando la principal fuente de ingresos era transferida de la producción de bienes y servicios a la especulación con valores.

26. Ver más en: <https://jornalggn.com.br/noticia/soldados-de-general-heleno-abandonaram-dezenas-de-filhos-no-haiti/>. Acceso en 13/11/2020.

El mercado de productos básicos es otro ejemplo de la finalización de la naturaleza, con la tierra como principal activo, sujeta a niveles de degradación ambiental, a veces irreversibles, que van desde el uso de semillas transgénicas hasta fertilizantes y maquinaria agrícola para asegurar una producción a gran escala. anteriormente cotizaba en la bolsa de futuros y materias primas para atender principalmente al mercado internacional. Las consecuencias pueden estar asociadas con la contaminación de fuentes, la erosión del suelo y la contaminación del aire con la fumigación de plaguicidas que comprometen la vida humana, especialmente los trabajadores rurales.

Los gobiernos de la región de América Latina y el Caribe no siempre han sido convergentes con la financiación de la naturaleza. A pesar de ello, las iniciativas gubernamentales respondieron - en mayor o menor medida - a presiones de fuentes internas y externas, especialmente en relación al tema ambiental, cuyos efectos en las comunidades locales se analizan a continuación.

Desde la década de 1970, con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano en Estocolmo (Suecia), en 1972, el tema de la sostenibilidad ambiental ha tenido importantes implicaciones para las políticas gubernamentales. Esto se debe a que el evento, que reunió a 113 países, se centró en los impactos ambientales derivados de las actividades productivas, el patrón de consumo dominante y sus relaciones con la generación de residuos y el nivel de contaminación de los mares, lagos, ríos, suelos y aire.

Después de casi 50 años, con la celebración de muchas conferencias internacionales, la población se ha duplicado (de 3,7

a 7,78 mil millones de personas), la producción industrial en el planeta ha crecido en una proporción mayor que el crecimiento de la población, influyendo en el patrón de consumo, así como los efectos de la cadena en todo el ecosistema. Los desequilibrios climáticos, la inestabilidad del suelo, los maremotos, los huracanes y la desertificación son algunos de los desastres ambientales contabilizados en este período, con consecuencias en el tejido social de varias naciones, especialmente las periféricas.

Si bien algunos países han recurrido a la desaceleración del ritmo de industrialización, otros han actuado precisamente en la dirección opuesta, provocando la expansión a cualquier precio. En los países con capitalismo avanzado, existe cierta preocupación por mantener una regulación más estricta de la producción y el consumo, como el control de los plaguicidas, la prohibición de carcinógenos en la industria alimentaria y farmacéutica, la prohibición del trabajo infantil, etc.

Sin embargo, se puede ver lo contrario en otros países. Con la excepción de la excepción, la periferia del sistema capitalista mundial se muestra más flexible a los problemas y consecuencias ambientales, cediendo a las presiones de las grandes corporaciones, en detrimento de la biodiversidad y las comunidades locales.

Debido al avance del neo-liberalismo, la des-regulación de los mercados, la apertura del comercio a mayor escala y el dominio del poder económico sobre la esfera política, sin límites, hace frágil la conciencia del desarrollo basado en la sostenibilidad. El predominio de la codicia por ganancias extraordinarias hace que las leyes ambientales y laborales, si las hay, sean difí-

ciles de hacer cumplir.

El resultado ha sido, en general, la concentración de la riqueza y las desigualdades sociales, así como la profundización de la pobreza extrema y la explotación laboral. Al mismo tiempo, el agotamiento de los recursos naturales esenciales para las comunidades se interrelaciona con la pesca, la producción artesanal y la agricultura familiar.

Como resultado, es importante considerar algunas experiencias nacionales. Como resultado, fruto de la investigación bibliográfica, en gran parte panorámica en redes digitales y con las limitaciones que impone la dificultad de realizar investigaciones de campo, se registran aspectos de la experiencia reciente de Ecuador, Honduras y Haití.

### **3.2.1 La experiencia ecuatoriana**

En 2008 se creó en Ecuador el programa ambiental Socio Bosque, posteriormente inscrito en el Programa de Naciones Unidas REDD, con el supuesto objetivo de asegurar la conservación de las áreas forestales). El Ministerio del Ambiente asegura que el programa atiende a más de 180 mil personas, en alianza con comunidades indígenas y propietarios forestales privados, a través de 2.700 convenios repartidos en 23 provincias, con una superficie de 1,6 millones de hectáreas<sup>27</sup>.

El Programa fue instituido bajo la promesa de detener el acelerado proceso de devastación de las reservas forestales. Luego de la firma de un convenio suscrito con el gobierno ecuatoriano por un período de 20 años, las comunidades locales y los propietarios privados comenzaron a recibir un ingreso anu-

27. Ver en: <http://sociobosque.ambiente.gob.ec/node/44>. Acceso en 07/11/2020.

al para la conservación de la biodiversidad forestal. En 2018, a través de estos convenios se traspasó la suma de US \$ 10,55 millones. Sin embargo, a pesar de que habla de conservación, no protege a las áreas bajo contrato de que sean devastadas por petróleo o minería, actividades que están permitidas.

El programa Socio Bosque se ha transformado y unido al Programa ProAmazonia inscrito en el PNUD, cuyo objetivo es prevenir la deforestación de la selva amazónica que cubre 9 países (Brasil, Ecuador, Perú, Venezuela, Colombia, Bolivia, Surinam, Guayana Francesa y Guyana). El 74% de la superficie forestal de Ecuador se encuentra en la Amazonía, región de territorios indígenas, altísima biodiversidad, y de vastos ríos. responsable de preservar el suelo y las fuentes de agua y equilibrar el clima.

Hay denuncias contra el programa Socio Bosque, particularmente entre las comunidades indígenas y organizaciones ecologistas. Para una parte expresa de la población, el programa, a través del Estado ecuatoriano, la ONG Acción Ecológica<sup>28</sup> denuncian el avance de estas actividades predatorias a costa de las comunidades y de la naturaleza. Las organizaciones denunciaron que el objetivo del Ministerio del Ambiente fue colocar esta propuesta en los planes de REDD -Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques. Esto permitirá al gobierno negociar los bosques de los pueblos indígenas en los mercados de carbono y de otros servicios ambientales; con esto los pueblos estarían perdiendo sus derechos sobre sus territorios. Además el estado podrá negociar en el futuro con empresas, otros gobiernos, bancos, o el sistema financiero internacional el carbono, la biodiversidad, el agua y bosques de

---

28. Ver en: Campañas - Acción Ecológica ([accionecologica.org](http://accionecologica.org)).

esos territorios indígenas<sup>29</sup>.

Para los pueblos originarios, las actividades industriales a gran escala, bajo el mando de empresas monopolistas en los sectores de extracción de plantas, extracción de minerales, hidroeléctrica y minería, ponen en riesgo los ecosistemas, especialmente la vida humana. Para ellos, la compensación financiera no importa ya que estos recursos naturales son importantes mantenidos en el ecosistema y no como una moneda que cotiza en las bolsas de valores del mercado financiero internacional. El oro, el agua, la tierra y el aire están dotados de valor como elementos constituyentes de este ecosistema y no se extraen de sus territorios de origen.

### **3.2.2 La experiencia de Honduras**

En Honduras, además del gobierno central, organizaciones privadas participaron en el Pacto Mundial 2015, que definió los 17 ODS para la Agenda 2030. Entre ellos, el Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) y la Fundación Hondureña de Responsabilidad Social Empresarial (FUNDAHRSE). Sin embargo, estas organizaciones no parecen dialogar con las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes locales.

Si bien no existen volcanes activos en el país, la incidencia de huracanes es común, como Mitch (1998) y Eta (2020)<sup>30</sup>, afectando en mayor medida a comunidades con infraestructura más precaria, ya sometidas a la condición de pobreza extrema. Otros problemas ambientales enfrentados son los daños irreversibles que se producen en el suelo y los manantiales, debido a la deforestación para el pastoreo y la agricultura sin un ade-

29. Ver en: DE PACHA MAMA SAGRADA A MERCANCIA PRIVADA

30. Ver en: Social Movements Lead Recovery from Devastating Back-to-back Hurricanes in Central America | Grassroots International ([grassrootsonline.org](http://grassrootsonline.org)). Acceso en 24/11/2020.

cuado manejo del suelo (ROMERO y MOROTTI, 2020).

Representaciones de las comunidades originarias acusan al actual gobierno de descuido, ante la falta de infraestructura para mitigar los efectos de los ciclones, de incidencia cíclica en la región. Según una representante de OFRANEH (Miriam Miranda), la ausencia de un programa para prevenir estos desastres ambientales revela el descuido del gobierno hondureño de la vida de las comunidades más vulnerables.

Después del golpe de 2009, Honduras fue tomada por gobiernos neo-liberales, agravando las desigualdades socio-económicas e intensificando la opresión contra las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes. Un ejemplo de estos ataques fue la revocación de títulos de propiedad otorgados a las comunidades originarias en 2003, con órdenes de desalojo y el uso de la fuerza militar local.

El propósito de las expropiaciones está guiado por la construcción de la primera Región de Desarrollo Especial (RED), también conocida como ciudad modelo. En su sitio web oficial, OFRANEH<sup>31</sup> denuncia la intención del gobierno hondureño de transferir estas propiedades a organizaciones estadounidenses vinculadas a la exploración petrolera. La región del Mar Caribe también es muy buscada para la exploración de actividades turísticas<sup>32</sup>.

El asalto del gobierno hondureño a las comunidades garífunas viola el Acuerdo No. 169 suscrito con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 2003. La ley fue aprobada en junio de 2004 con el tercer capítulo que prevé la revocación de la propiedad, de acuerdo con los intereses del Estado hondureño, que aprovechó premeditadamente la vulnerabilidad so-

31. Ver en: OFRANEH.

32. Ver en: <https://ofraneh.wordpress.com/2018/01/17/disrumpiendo-la-democracia-en-honduras-las-zede-de-los-libertarios-y-amenazas-de-desalojo-en-el-golfo-de-fonseca/>. Acceso en 07/11/2020.

cio-económica de estas comunidades.

El desprecio del gobierno hondureño por estas comunidades se manifiesta en la ausencia de un programa de acogida de familias sin hogar y desamparadas, dependientes de actividades primarias y artesanales, además de una relación de identidad muy fuerte con la tierra y sus ancestros. Debido a su perfil sociocultural, es poco probable que se adapten al área urbana, cuyas ocupaciones en el mercado laboral requieren un estándar diferente de calificación profesional.

El gobierno presentó un proyecto de ciudad modelo para ser implementado en esta región marítima con expropiación de las comunidades garífunas, tratándolas como problemas para atender la demanda de inversionistas canadienses. Muchas familias garífunas de Río Negro vendieron sus tierras, pero el proyecto no ha avanzado y los que permanecen en el territorio se sienten amenazados por el poder económico, sin poder acudir al Estado de Honduras, que debe representarlo y defenderlo.

La ciudad modelo sería una arquitectura para que los turistas extranjeros construyan casas de veraneo, posadas ricas, hoteles, restaurantes de lujo y espacios de entretenimiento, en los que los garífunas participarían solo en la condición de mano de obra barata al servicio del capital depredador, sin compromiso con lo desarrollo local. Los impactos ambientales solo aumentarían con el nuevo volumen de basura asociado a un nuevo patrón de consumo para los nuevos residentes de esta ciudad modelo.

Para las 47 comunidades indígenas y afrodescendientes, OFRANEH es un importante instrumento de resistencia y confrontación con el capital privado y el Estado liberal. El impul-

so de expulsar a las comunidades garífunas para favorecer la inversión extranjera en actividades turísticas y mineras es un atentado al derecho de ciudadanía y derechos humanos, ya que estas comunidades sobreviven de manera colaborativa, en un estilo de vida alineado con la preservación del ecosistema. Expulsarlos de sus tierras significaría su debilitamiento político, cultural, económico y social.

### **3.2.3 La experiencia de Haití**

Con poco más de 11 millones de habitantes, Haití es una región muy pobre, vulnerable a desastres ambientales, como el ciclón Mathiew, que en 2016 dejó a muchas familias sin hogar, además de destruir edificios como escuelas y puestos de salud, agravando la situación. de las comunidades más vulnerables.

En 2010, un terremoto dejó a 2,3 millones de personas sin hogar, 222.000 muertos y el 80% de los edificios destruidos; posteriormente, el huracán Tomás causó más daños, con vientos de hasta 130 km/h. Ese mismo año, un brote de cólera infectó a miles de personas. Solo el 65% de la población tiene acceso a agua tratada, el aumento de la tasa de desempleo es de casi el 30%<sup>33</sup> y la tasa de escolaridad está por debajo del promedio de América Latina y el Caribe.

Desde 2010, varias organizaciones vienen denunciando todo tipo de violencia contra los derechos fundamentales de las comunidades originarias. Entre estas organizaciones, Haitian Advocacy Platform for Alternative Development (PAPDA), Kolektif Jistis Min (KJM), Platform of Haitian Human Rights Organisations (POHDH), Karl L Bishop Cultural Institute (ICKL), Batay

33. Ver en: [https://www.translatetheweb.com/?from=fr&to=pt&ref=SERP\\_ct&dl=en&rr=HE&a=https%3a%2f%2fwww.ht.undp.org%2f-content%2fhaiti%2ffr%2fhome%2fcountryinfo](https://www.translatetheweb.com/?from=fr&to=pt&ref=SERP_ct&dl=en&rr=HE&a=https%3a%2f%2fwww.ht.undp.org%2f-content%2fhaiti%2ffr%2fhome%2fcountryinfo). Acceso en 13/11/2020.

Ouvriye (BO), Tèt Kole ti Peyizan Ayisyen (TK), Movimiento Campesino de la Papaya (MPP), Movimiento de Descentralización y Desarrollo del Norte y Nordeste (MODOD).

A continuación se muestran las principales quejas realizadas por estas organizaciones en el sitio web de PAPDA<sup>34</sup>:

- Apropiación de tierras y violencia contra los habitantes de las comunidades, perseguidos y despojados por las autoridades locales;
- Abuso de poder por parte de autoridades políticas y judiciales (jueces, funcionarios del Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, parlamentarios y policías), tratando de expropiar a campesinos de sus tierras mediante la presentación de títulos de propiedad falsos;
- Destrucción de viviendas y plantaciones agrícolas, además de la ejecución de campesinos, en 2014, en la ciudad de Prévoyance, por policías y civiles armados;
- Persecución de líderes campesinos con órdenes de aprehensión basadas en falsas acusaciones, en diversas comunidades, por parte de autoridades judiciales, políticas y policiales.

La expropiación de tierras campesinas en beneficio de conglomerados transnacionales y autoridades locales está desconectada de cualquier sentido de responsabilidad por la sostenibilidad del desarrollo local. La región carece de una política de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza extrema que se pueda lograr fortaleciendo una política de reforma agraria.

La subordinación de los gobiernos neo-liberales a los intereses creados del poder económico instalado en cada nación

34. Ver en: Note de dénonciation relative aux accaparements violents des terres des (...) - PAPDA. Acceso en 25/11/2020.

subdesarrollada es un patrón que se ha repetido desde la década de 1990, como Brasil (después del golpe de 2016), Honduras (después del golpe de 2009) y Haití (después del 2004). golpe). El actual presidente de Haití es empresario y dueño de una de las empresas que se beneficiaron de las expropiaciones, según denuncia de estas organizaciones.

### **3.3 Realidad nacional: aspectos socio-económicos de Ecuador, Honduras y Haití**

El análisis realizado posteriormente sobre Honduras, Haití y Ecuador se sustenta en el acuerdo internacional definido por los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015, acordados por 193 países signatarios de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en teoría, con base en las dimensiones económicas, sociales y económicas y ambiental.

Ante esto, se considera que el enfoque en la financiación de los recursos naturales tiene repercusiones en las comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes, las cuales son despojadas, a veces con omisión, a veces con el apoyo del Estado. Para ello, se apoya en el conjunto de información oficial disponible para retratar la situación socio-económica de las comunidades locales, en las dos décadas del siglo XXI.

Se observa que la composición del producto interno bruto (PIB) de estos tres países se concentra en el sector primario y en el sector servicios, cuyo tejido social ha estado marcado por profundas desigualdades. La tensión generada en el ámbito político es el resultado de la creciente polarización entre los defensores de la democracia y los derechos humanos, por un

lado, y los neo-liberales ávidos de dinero y poder, por otro.

En este sentido, el neo-liberalismo guiado por la des-regulación de las actividades económicas, la reducción del Estado productor de bienes y servicios, la austeridad fiscal y la apertura comercial excesiva, ha creado obstáculos para el avance del desarrollo de las naciones periféricas de manera sostenible. En consonancia con el desmantelamiento del Estado Social y el agotamiento de todas las fuentes de riqueza en los países periféricos, el modelo neo-liberal compromete la democracia y pone la maquinaria estatal al servicio del sector privado, mayoritariamente de las grandes corporaciones, ya que deshidrata la economía. Protagonismo del Estado, indispensable para la preservación de la soberanía nacional y el desarrollo territorial.

Por otro lado, al considerar la composición de la balanza comercial de los países que integran América Latina y el Caribe, es claro que para la mayoría de ellos más del 70% de las exportaciones están conformadas por productos primarios. Así, revela la baja participación de productos manufacturados y alta desventaja competitiva tanto desde el punto de vista de la capacidad de acumulación como de la retribución de la fuerza de trabajo, dada la División Internacional del Trabajo. Dentro de estos países, las ganancias derivadas de la exportación de commodities se concentran en manos de grandes corporaciones con participaciones en el mismo sector en varios países.

En cuanto a la deuda externa, los países que integran América Latina y el Caribe acumulan deudas que van desde el 14,8% (San Vicente y las Granadinas) al 88,9% (Nicaragua) del PIB, con un promedio del 37% para el conjunto del grupo. de 46 países en 2018. Ecuador, Haití y Honduras registraron 40,9%, 22,9% y

37,6%, respectivamente. El alto nivel de endeudamiento deshidrata la recaudación tributaria y la capacidad del Estado Nacional para intervenir a través de políticas públicas estructurantes y compensatorias, con miras a la preservación ambiental, la reducción de la desigualdad social y el desarrollo territorial más allá de la medición de la riqueza tangible. Las altas tasas de interés para atraer capitales ficticios hacen que la carga de la deuda externa sea aún más pesada para estas economías periféricas con baja capacidad de recaudación fiscal.

Gran parte de la población de estos países es de origen rural, con una proyección de 43,7% en 2020 para Honduras y Haití. En 2018, en América Latina y el Caribe, la participación de la población ocupada en el sector agrícola correspondió al 17,6%, comercio, 24,5% y servicios, 24,9%, excepto transporte, sistema financiero y distribución de energía, agua y gas.

La industria manufacturera, a su vez, contribuyó con solo el 11,5% de las ocupaciones, revelando una caída de un punto porcentual con relación a 2010<sup>35</sup>. En resumen, la industria manufacturera carece de alto contenido tecnológico y competitividad internacional, perdiendo cada vez más la condición de vector dinámico de cadenas productivas nacionales.

Al considerar la situación social, si hay un énfasis inicialmente en la relación entre ocupaciones y participación en el valor agregado (AV). El sector agrícola, por ejemplo, registró una participación del 5,4% en América Latina y del 4,4% en el Caribe, en contraste con una participación del 17,6% en ocupaciones en la década de 2010.

Los servicios financieros, que representaron el 6,2% de la población ocupada en América Latina y el Caribe, registraron

35. Más detalles en: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2019.

una participación del 17,7% en VA en América Latina y del 17,3% en el Caribe. Estos datos revelan la alta rentabilidad del sistema financiero en esta región, así como su extraordinaria capacidad de acumulación de capital. Esta solidez del mercado financiero está alimentada, en gran medida, por las expectativas sobre la riqueza natural que explotan las empresas vinculadas a la extracción de minerales y la agro-industria, reforzando la relación entre el financiamiento de la naturaleza y el daño ambiental y social. a los países subdesarrollados.

Más del 30% de las ocupaciones en el mercado laboral (América Latina y el Caribe) se clasifican en la categoría de auto-empleo y el 10% en trabajo doméstico y servicios no remunerados. Por sexo, la tasa de paro es mayor entre las mujeres y, por grupos de edad, entre los jóvenes de 15 a 24 años. Paradójicamente, el 25,9% de las mujeres, en 2018, registró un nivel educativo igual o superior a 13 años de estudio, en América Latina, mientras que el porcentaje de hombres fue de 22,1%<sup>36</sup>, reproduciendo en el ámbito laboral las desigualdades de oportunidades para los hombres y mujeres, ya vistas en otros sectores.

**Tabla 01: Ecuador, Haití y Honduras: población total, población urbana, tasa de natalidad y esperanza de vida al nacer en años seleccionados**

País	Población, 2019 (1.000)	Población urban, 2020 (%)	Tasa de natalidad 2015-2020 (‰)	Esperanza de vida al nacer, 2015-2020
Ecuador	17.373,7	66,1	19,9	76,7
Haití	11.263,1	56,3	24,5	63,5
Honduras	9.746,1	56,3	21,8	75,0

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2019.

Los indicadores están influenciados por los países con mayor representación demográfica y económica, sin expresar

36. Ver más en: CEPAL, Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

las singularidades de cada país, como la tasa de mortalidad de menores de 5 años: 81% Haití, 5.6% para Cuba, 19.1% para América Latina y 42.2% para el Caribe<sup>37</sup>. De cada mil niños haitianos, 81 mueren antes de cumplir los 5 años. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en países con una alta tasa de mortalidad infantil, puede llegar a 80 por cada cien entre los niños discapacitados de hasta cinco años nacidos vivos<sup>38</sup>.

Para cualquier variable, las condiciones socio-económicas de Haití son muy críticas, revelando un entorno de supervivencia muy adverso. Para algunos indicadores, no se encontraron datos para este país.

Cuba, a su vez, es el país con mayor porcentaje de inversión en salud como proporción del PIB, registrando un 10,9%, frente al promedio de 6,9% de América Latina y el Caribe en 2015. Esto explica su baja tasa de mortalidad infantil. hasta los 5 años de edad y refuerza la relevancia de la intervención del Estado a través de políticas públicas de protección social.

El PIB per cápita de América Latina y el Caribe en 2018 fue de US \$ 8.400, pero este promedio no refleja las desigualdades entre países, ni sus desigualdades internas, por lo que muchas familias viven por debajo de la línea de pobreza. Ecuador (US \$ 6.400), Honduras (US \$ 2.600) y Haití (US \$ 831,7)<sup>39</sup> registraron cifras aún más bajas para el mismo año. Para los países más ricos de la OCDE, esa cifra superó los 100.000 dólares estadounidenses, lo que abre las desigualdades a escala mundial<sup>40</sup>.

El estado de pobreza en los países en desarrollo está relacionado con la configuración de la estructura productiva, las

37. Para más detalles, ver: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2019.

38. Ver en: <https://www.un.org/development/desa/disabilities-fr/faits-et-chiffres-sur-le-handicap.html>. Acceso en 07/11/2020.

39. Ídem.

40. Según datos del Banco Mundial, el PIB per cápita de Luxemburgo en 2019 fue de 114,7 mil dólares y el estado de Mónaco, de 185,7 mil (2018). Este último equivale a 22 veces el promedio de América Latina y el Caribe. Para más información, ver: [https://pt.wikipedia.org/wiki/Lista\\_de\\_pa%C3%ADses\\_por\\_PIB\\_nominal\\_per\\_capita](https://pt.wikipedia.org/wiki/Lista_de_pa%C3%ADses_por_PIB_nominal_per_capita). Acceso en 06/11/2020.

limitaciones de la intervención del Estado a través de políticas públicas y la voracidad de las corporaciones monopolistas por lucro. Desprovistos de compromiso con el desarrollo de estas naciones donde viven, explotan al límite su fuerza laboral y sus ecosistemas, ignorando los daños irreversibles y efectos secundarios de los desequilibrios ambientales que se manifiestan en grandes tragedias socio-ambientales (calentamiento global, inundaciones, huracanes). erosión del suelo y desertificación, contaminación del aire, ríos, mares y lagunas contaminados).

### **3.3 Indicadores de calidad de vida**

Los hechos muestran que el modelo racional de protección del medio ambiente y de los pueblos de todas las naciones consiste en la desaceleración de la acumulación de capital a partir de la explotación excesiva de los recursos naturales, guiada por un capitalismo autofágico y, por tanto, insostenible. El cumplimiento del ODS 15, Vida terrestre, solo confirma la urgencia de la moderación en el consumo y uso intensivo de la tierra y otros recursos naturales.

No es la expansión de las exportaciones lo que puede salvar a los países periféricos, como prevé el ODS 17<sup>41</sup>, sino el uso racional y moderado de los recursos naturales, sin explotación de los pueblos originarios. La explotación intensiva de los recursos naturales y de la mano de obra no garantiza el desarrollo, pero profundiza el empobrecimiento de cualquier región. Las tragedias sociales, económicas y ambientales de Haití, Honduras y Ecuador no comienzan con la implantación del neoliberalismo, sino que se acentúan por él, a partir de la década de los

41. Nota en el ODS 17, meta 17.11: Aumentar significativamente las exportaciones de los países en desarrollo, en particular, con el objetivo de duplicar la participación de los países relativamente menos desarrollados en las exportaciones mundiales, para 2020.

noventa.

**Tabla 02: América Latina y el Caribe - población en pobreza extrema por sexo, edad y años de educación en áreas urbanas y rurales, 2018 (%)**

Indicadores	Pobezza extrema		
	Nacional	Urbana	Rural
<b>Sexo</b>			
Hombres	10,6	8,3	19,4
Mujeres	10,8	8,6	20,5
<b>Edad</b>			
0 a 14	18,4	15,3	28,4
15 a 24	10,8	8,7	19,5
25 a 34	9,8	7,8	19,3
35 a 44	8,7	6,7	17,9
45 a 54	7,0	5,3	15,3
55 a 64	5,8	4,5	11,7
65 años y más	4,6	3,3	10,6
<b>Años de instrucción</b>			
0 a 5 años	12,6	9,4	18,4
6 a 9 años	10,0	8,6	15,5
10 a 12 años	5,1	4,5	10,4
13 años y más	2,0	1,8	4,9

Fuente: CEPAL, Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

Entre los contratiempos, el trabajo infantil, el trabajo esclavo, el trabajo no remunerado, los salarios mal pagados y una gran proporción de la legislación laboral no asegurada (trabajo informal), dibujan un escenario de alta precariedad y pobreza extrema. Los salarios de mercado son insuficientes para la subsistencia de las familias más pobres, acortando la muerte, eliminando oportunidades de ascenso social y reproduciendo la pobreza intergeneracional.

En América Latina y el Caribe, la pobreza extrema en las zonas rurales, en 2018, alcanzó al 19,4% de los hombres y al 20,5% de las mujeres; en el área urbana, 8,3% y 8,6%, respectivamente. Entre los jóvenes de 0 a 14 años de la zona rural,

28,4% (tabla 2).

**Tabla 03: Ecuador, Haití y Honduras: indicadores de calidad de vida en años seleccionados**

País	Tasa de mortalidad infantil 2015-2020 (%)	Niños de 1 año vacunados contra el sarampión, 2018 (%)	Razón de mortalidad materna por 100.000 nacidos vivos	Población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria, 2016-2018 (%)
Ecuador	13,6	83,0	59,0	7,9
Haití	54,3	69,0	480,0	49,3
Honduras	15,0	89,0	65,0	12,9

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2019.

En el caso de la población de Haití, casi el 50% se encontraba en estado de desnutrición y más del 30% de los niños menores de un año no recibieron la vacuna contra el sarampión (tabla 3). En 2018, la tasa de mortalidad infantil (54,3%) extrapoló el promedio regional. Los datos expresan la ausencia de políticas públicas de seguridad alimentaria y protección de la salud. Todo ello en contraposición a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que abogan por la erradicación de la pobreza (1), el hambre cero y la agricultura sostenible (2) y la salud y el bienestar (3)<sup>42</sup>.

Para la población rural con bajo nivel de educación (hasta 5 años de estudio), tanto la tasa de pobreza como la tasa de pobreza extrema son más altas. El promedio regional para las personas con 13 o más años de estudio es del 2% en condiciones de pobreza extrema y del 6,4% en condiciones de pobreza.

Para las personas con hasta 5 años de estudio en el área rural, estos porcentajes se elevan a 11,6% y 41,4%, respectivamente. Dotar a la población de una educación pública de calidad, como instrumento de emancipación individual, desarrollo territorial, empoderamiento y reducción de las desigualdades sociales está previsto en el ODS 4.

La educación resulta ser un elemento fundamental en la constitución de la ciudadanía, así como los ingresos por el trabajo realizado. Aunque no es suficiente, ya que las ocupaciones están definidas por la estructura productiva de cada región, cuya pobreza revelaría la forma de distribuir internamente los ingresos generados por la inserción en la División Internacional del Trabajo.

#### **4. CONSIDERACIONES FINALES**

A partir de la década de los 80 se profundiza la subordinación de las economías capitalistas a la lógica de la financiarización, corrompiendo la soberanía de las naciones, elevando el estándar de destrucción ambiental y desmantelando la estructura de protección social, especialmente en el ámbito laboral.

En los países de América Latina y el Caribe, especialmente en Honduras, Ecuador y Haití, existen importantes movimientos de resistencia, políticamente articulados, con agendas colectivas de lucha, enfrentando esta política neoliberal que es predatoria y lesiva a los intereses de las comunidades originarias. Los gobiernos locales, a su vez, acogieron la prescripción neo-liberal con la implementación de modelos económicos basados en la des-regulación y apertura comercial a mayor escala, dando cabida a actividades económicas de alto costo social y ambiental.

En el ámbito económico, tomando como parámetro a las diez naciones más desarrolladas de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), las naciones de América Latina y el Caribe están marcadas por bajo PIB

per cápita, rezago tecnológico industrial, desindustrialización acelerada, balanza comercial marcada principalmente por la exportación de productos primarios y la importación de productos industrializados con alto contenido tecnológico, fuertes fluctuaciones del tipo de cambio y dependencia de altas tasas de interés para atraer capital extranjero. Estas variables definen la condición periférica de estos países, que, subordinados a las grandes corporaciones internacionales, han ejercido un gran dominio sobre los países subdesarrollados, eligiendo parlamentarios y jefes del Poder Ejecutivo para desmantelar la protección social, laboral y ambiental.

La expansión de la financiación de los recursos naturales, respaldada por actividades productivas depredadoras (extracción de minerales y vegetales, agro-industria, petroleoquímicos, construcción de centrales hidroeléctricas), en la negociación de créditos de agua y carbono en las bolsas de valores, ha puesto la sostenibilidad territorial de las comunidades. que dependen de la biodiversidad de los ecosistemas afectados, lo que redundará en la profundización de la concentración de la riqueza y la desigualdad social.

La extinción de especies de fauna y flora, la contaminación de ríos, lagunas y mares, el empobrecimiento del suelo y la contaminación del aire ponen en peligro el equilibrio de todo el ecosistema, en su mayoría comunidades indígenas y afrodescendientes, cuya supervivencia depende del acceso a estos recursos.

Los delitos políticos, sociales y ambientales cometidos por grandes conglomerados internacionales en países periféricos con la salvaguarda de gobiernos neo-liberales, basados en la

corrupción y la desintegración de la democracia, se han convertido en un patrón que se repite durante décadas en toda América Latina y el Caribe. El resultado se expresa en el sacrificio de vidas humanas, en el presente, amenazando también a las generaciones futuras.

El proceso de financiación de los recursos naturales parece haber alcanzado su última escalada. El agua, un derecho fundamental de la humanidad, ya escaso en la mayoría de los países, se está transformando en un activo que se cotiza en las bolsas de valores, así como el petróleo y otras materias primas.

Las concesiones al sector privado para la construcción de centrales hidroeléctricas, plantaciones o actividades industriales con alto consumo de agua ocurren, en general, sin contrapartida para el desarrollo local. Además, la expansión de las actividades económicas, en general, asociadas a las empresas transnacionales, impone un alto grado de contaminación de ríos, lagos y mares, muchas veces acompañada del descuido del Estado. En toda América Latina, el agua ha sido el centro de atención en todos los sectores, especialmente en la industria de bebidas y la minería.

Si el agua se ha convertido en un bien fundamental para todas las formas de vida del planeta, si el aumento del consumo ha acelerado su escasez y si la producción de todos los sectores consume y contamina gran parte del nivel freático, es hora de frenar el consumo y aumentar el grado de regulación de la actividad productiva. La circunstancia actual es urgente para repensar el estilo de vida, moderar el consumo y construir una conciencia colectiva de responsabilidad ambiental, en todo el planeta.

Por ello, la defensa de una agenda basada en la democracia, los derechos humanos, las políticas públicas de inclusión social, la paridad de género y la preservación ambiental de los territorios de América Latina y el Caribe. Además, el derecho garantizado de los pueblos indígenas a la tierra dejada por sus antepasados como fuente de sustento y espacio para la preservación de su cultura.

A lo largo de 2020, la propagación viral en forma de pandemia acabó afectando de forma grave e indistinta a la población, especialmente a los más pobres y vulnerables, de prácticamente todos los países. Esta restricción al patrón de civilización actual expresa la existencia de relaciones directas e indirectas entre la pandemia de Covid-19 y los desequilibrios ambientales y sociales.

El drama humanitario resultante del paro forzado y casi inmediato, total o parcial de la diversidad de sectores económicos, impuso una drástica reducción de los niveles de producción y ocupación ante la descontrolada contaminación por Covid-19. Sin lugar a dudas, revela la dimensión actual de una verdadera crisis de reproducción social<sup>43</sup>.

Aunque el origen del virus aún es incierto, está claro que su contacto con animales salvajes y humanos se ha asociado con los avances destructivos de los ecosistemas naturales. Como resultado, la falta de armonía ambiental y las interacciones inusuales entre diferentes organismos que han estimulado posibles vectores de enfermedades virales a gran escala en todo el mundo.

En consecuencia, existe una urgente necesidad de que la naturaleza repense la luz difusora del proceso destructivo que

43. Ver, entre otros: LÖWY, 2013; DAVIS, 2006; DIAMOND, 2005; MARQUES, 2018.

los mecanismos de explotación financiarizada permiten de manera cada vez más potenciada por las transformaciones contemporáneas del capitalismo mundial. América Latina y el Caribe, como revelan los casos hondureño, haitiano y ecuatoriano, presupone otra gobernanza, cuyos diversos intereses de las comunidades locales y los pueblos originarios están centralmente presentes y preservados, no desatendidos, si no fuera por sus valientes y vibrantes reacciones organizadas.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A SOMA DE TODOS OS AFETOS. Líder indígena vence Nobel por proteger 500 mil hectares da Floresta Amazônia <https://www.asomadetodosafetos.com/2020/12/lider-indigena-vence-nobel-por-proteger-500-mil-hectares-da-floresta-amazonia.html>. En 15/12/2020.

ACOSTA, A. O Bem Viver: Uma oportunidade para imaginar outros mundos. Editora Elefante. 2016.

ACSERLAD, H. Ambientalização das lutas sociais. Estudos Avanzados. vol.24, nº.68, São Paulo, p. 59-97, 2010.

AiDH EM CADERNOS. Associação de Indicadores de Desenvolvimento Sustentável. Os objetivos do desenvolvimento sustentável da Agenda 2030. Nº 01, 2017;

ALTVATER, E. Os desafios da globalização e da crise ecológica para o discurso da democracia e dos direitos humanos. Rio de Janeiro: Contraponto, 1999.

APCD – Associação Paulista de Cirurgiões-Dentistas: <http://www.apcd.org.br/>. Pesquisa inédita revela que 36% dos alimentos das feiras contêm agrotóxicos acima do normal - Portal APCD. Acceso en 13/12/2020.

\_\_\_\_\_. <http://www.apcd.org.br/index.php/noticias/380/em-foco/03-01-2017/cancer-america-latina-apresenta-o-maior-indice-de-morte-e-de-diagnostico-tardio-da-doenca>. Acceso en 13/12/2020.

As metas dos objetivos do desenvolvimento sustentável. Disponible en: [www.br.unpd.org/](http://www.br.unpd.org/) [www.agenda2030.org.br](http://www.agenda2030.org.br).

BERTOLA, L.; OCAMPO, J. O desenvolvimento econômico da América Latina desde a Independência. São Paulo: Elsevier,

2014.

BORBÓN, J.A. et al. América Latina frente a la reconfiguración global. Flacso Secretaría General. Costa Rica: Josette Altmann Borbón Editora, 2019.

CARDENAS, H. et al. (orgs) An Economic History of Twentieth-century Latin America. London: Palgrave-Macmillan. CARDOSO, F. ; FALETTO, E. Dependency and Development in Latin America. Berkeley: UCP, 1979;

CASTREE, N. Neoliberalising nature. Environment and Planning A, Vol. 40, p.131-152, 2008.

CEPAL Informe anual sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. Santiago: CEPAL, 2017;

CONAMINH - Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas y Negras de Honduras. <https://www.facebook.com/conaminhonduras/posts/1005148689635974>. Acceso en 08/12/2020.

DAVIS, M. O monstro bate à nossa porta. Rio de Janeiro: Record, 2006.

DEAN, W. A ferro e fogo: a história e a devastação da mata atlântica brasileira. São Paulo: Companhia das Letras, 1996.

DIAMOND, J. Colapso. Rio de Janeiro, Record, 2005.

FAJNZYLBER, F. La industrialización trunca de América Latina. México: ENI, 1990;

FAUSTINO, C.; FURTADO, F. Economia Verde, Povos das Florestas e Territórios. Curitiba: Plataforma Dhesca, 2013.

FERRER, A. América Latina y la Globalización. Revista de La CEPAL. Santiago, 1998. p.155-168;

FIGUEROA, J.A. Ecuador. Enciclopédia Latino-americana. Disponível em: <http://latinoamericana.wiki.br/verbetes/h/honduras>.

Acceso en 14/11/2020.

FOUCAULT, M. O Nascimento da Biopolítica. São Paulo: Martins Fontes, 2008.

FRANK, A. Capitalism and underdevelopment in Latin America. New York: Monthly Review Press, 1967;

FRENKEL, R. Globalización y crisis financieras en América Latina. Revista de Economía Política, 23 (3): 94–111, 2003;

FURTADO, C. Subdesenvolvimento e Estagnação na América Latina. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1966;

HIRSCHMAN, A. The strategy of economic development. New Haven: YUP, 1965;

Índices ODS 2019 para América Latina y el Caribe. CODS. Centro de los objetivos de desarrollo sostenible para América Latina. Junho/2020.

JUBILEU SUL AMÉRICAS. A Caminho da Rio+20 e Mais Além. Disponível em: <http://www.jubileusul.org.br/nota/73>, 2016.

LANG, T. ; HEASMAN, M. Food Wars: The Global Battle for Mouths, Minds and Markets. Earthscan, James & James, 2004.

LAPAVITSAS, C. Financialisation and capitalist accumulation: structural accounts of the crisis of 2007-2009. In. YAGI, K. et al (ed.) Crises of Global Economies and the Future of Capitalism. Abingdon: Routledge, 2013.

LETRADA COMMUNICATION. Como exportar para o Equador. [https://investexportbrasil.dpr.gov.br/arquivos/Publicacoes/ComoExportar/CEX-equador\\_traduzido-2-versao-final-enviada-a-cgpr.pdf](https://investexportbrasil.dpr.gov.br/arquivos/Publicacoes/ComoExportar/CEX-equador_traduzido-2-versao-final-enviada-a-cgpr.pdf). Maio/2019.

LIEMBERG, F. South African Agricultural Production, Productivity and Research Performance in the 20th Century. Pretória: DAE/University of Pretoria, 2013.

LOHMANN, L. Mercados de carbono: la neoliberalización del clima. Quito: Ediciones AbyaYala, 2012.

LOPES, J. A ambientalização dos conflitos sociais. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2004.

LÖWY, M. Crise ecológica, crise capitalista, crise de civilização. Caderno CRH, vol.26, n.67, p.79-86, 2013.

MARINI, R. Dialéctica de la Dependencia. Buenos Aires: CLACSO, 1973;

MARQUES, L. Capitalismo e colapso ambiental. Campinas: Ed. Unicamp, 2018.

MARX & ENGELS. O manifesto comunista. Edição Ridendo Castigat Mores. Versão para eBook. RocketEdition, 1999.

MEDINA, F. Pachamama, o Filme: Saberes Indígenas e o Novo Constitucionalismo Latino-Americano. Caxias do Sul-RS: Educ, 2014.

NAÇÕES UNIDAS/CEPAL. Anuário Estadístico de América Latina y el Caribe, 2019.

\_\_\_\_\_. Acordo regional sobre acesso à informação, participação pública e acesso à justiça em assuntos ambientais na América Latina e no Caribe, 2018.

\_\_\_\_\_. Estudo Econômico da América Latina e do Caribe: o novo contexto financeiro mundial – efeitos e mecanismos de transmissão na região, 2019.

\_\_\_\_\_. Haití: evolución económica durante 2010. México DF.: CEPAL, 2011.

\_\_\_\_\_. La emergencial del cambio climático en América Latina y el Caribe, 2020.

\_\_\_\_\_. Primer informe regional sobre la implementación del Consenso de Montevideo sobre población y desarrollo,

2019.

\_\_\_\_\_. Relatório Anual PNUD 2018. Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento – PNUD Brasil, 2019

OCAMPO, J. Cincuenta años de la CEPAL. Revista de la CEPAL. Santiago, octubre 1998. p.11-16;

OXFAM. Youth and Inequality: Time to support youth as agents of their own future. Oxfam Briefing Paper, 2016.

PLOEG, J. The New Peasantries: Struggles for Autonomy and Sustainability in an Era of Empire and Globalization. London: Earthscan. 2008.

PREBISCH, R. El desarrollo económico de la América Latina y sus principales problemas (E/CN.12/89). Santiago: CEPAL, mayo, 1949;

REVISTA FORUM (digital). <https://revistaforum.com.br/global/haitianos-pedem-indenizacao-da-onu-por-estupros-na-epoca-em-que-general-helena-comandava-forcas-de-paz/>. Acceso en 14/12/2012.

RÍOS, G. Capitalismo, tierra y poder en Honduras. In: ALMEYRA et al (Coord.). Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982-2012). Volume III. Buenos Aires – Argentina: Ediciones Continente, 2014.

RODRIGUEZ, O. Teoria do Subdesenvolvimento da CEPAL. Rio de Janeiro: Forense, 1981;

ROMERO, R. & MOROTTI, F.G. Honduras. Enciclopédia Latino-americana. Disponível em: <http://latinoamericana.wiki.br/verbetes/h/honduras>. Acceso en 14/11/2020.

SANT'ANNA, A. Land inequality and deforestation in the Brazilian Amazon. Environment and Development Economics 22: 1–25, 2016.

SANTOS, B. Construindo as Epistemologias do Sul. Volume I. Buenos Aires: CLACSO, 2018.

SANTOS, M. Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal. 30ª ed. Rio de Janeiro: Record, 2020.

\_\_\_\_\_. Da totalidade ao lugar. São Paulo: EDUSP, 2014.

\_\_\_\_\_. O espaço dividido: os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos. São Paulo: EDUSP, 2018.

SHUKLA, V. Top 10 Largest Asset Management Companies. In: The World. ValueWalk LLC. Slow Food, 2019.

TAYLOR, C. El multiculturalismo y la política política. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

UNDESA World Social Report 2020: Inequality in a Rapidly Changing World. United Nations Department of Economic and Social Affairs. <https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2020/02/World-Social-Report2020-Full-Report>.

UNEVEN GROUND Land Inequalities at the Heart of Unequal Societies. Nov. 2020.

WILLIMSON, J. (org) Latin American Adjustment: How Much Has Happened? Washington: IIE: 353–420, 1990.

YAGI, K. et al. (ed.) Crises of Global Economies and the Future of Capitalism. Abingdon: Routledge, 2013.

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo de la **Unión Europea**. Su contenido es responsabilidad exclusiva de **Jubileo Sur/Américas y Jubileo Sur Brasil** y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.



Realização



Co-financiado pela União Europeia